PQ 6533
.P2
Copy 1

LIBRARY OF CONGRESS.
PQ6533
Chap. ..... Copyright No. .....
Shelf. P2
UNITED STATES OF AMERICA.

TEATRO ESPAÑOL.

No 2. 35 Cents.

PARTIR Á TIEMPO

COMEDIA EN UN ACTO

POR

DON MARIANO JOSÉ DE LARRA.

EDITED AND ANNOTATED

BY

ALEXANDER W. HERDLER.

INSTRUCTOR IN PRINCETON UNIVERSITY.

SEP 19 1899

NUEVA-YORK:
WILLIAM R. JENKINS, LIBRERO-EDITOR,
851 & 853 SIXTH AVENUE.

BOSTON: CARL SCHOENHOF.

VICTOR HUGO'S NOVELS

New Library Edition in French of

LES MISÉRABLES

Since the author's death, no convenient edition of this great work was to be had, as the old duo-decimo edition went out of print, and the other editions were large cumbersome, and costly. Mr Jenkins has supplied this deficiency by the production of an American edition which in every respect is the best, cheapest and most convenient one, it has been printed from new type, on fine paper and tastefully bound. It is issued in five volumes in various bindings, as follows: **Paper, $4.50 the set; cloth, $6.:50 Half Calf, $13.50; ¾ Levant Morocco, $17.50**

For the convenience of schools and students the volumes of "*Les Miserables*" may be had separately in paper at $1.00 and in cloth at $1.50 per volume.

QUATREVINGT-TREIZE

Encouraged by the reception accorded the publication of "Les Misérables" the publisher has determined upon issuing the other novels, and has published QUATREVINGT-TREIZE, (now ready) in similar style to "*Les Miserables*," but in one volume, as follows:—

Paper, $1.00; Cloth, $1.50; Half Calf, $3.00.

GRAZIELLA by A. DE LAMARTINE. This exquisitely told story which is recognized as a model in French style has been added to the French publications in a very pretty edition at the very reasonable price of.....45 cts.

LA TULIPE NOIRE by ALEXANDRE DUMAS.—A new and handsome edition of this popular historical romance has just been published by Mr. Jenkins, and will be found in every way superior to any other edition in print while it is cheaper, 12mo.....45 Cts.

PARTIR Á TIEMPO

COMEDIA EN UN ACTO

POR

DON MARIANO JOSÉ DE LARRA.

EDITED AND ANNOTATED

BY

ALEXANDER W. HERDLER,
INSTRUCTOR IN PRINCETON UNIVERSITY.

34
Teatro español

39161-Z'

NUEVA-YORK:
WILLIAM R. JENKINS, LIBRERO-EDITOR,
851 & 853 SIXTH AVENUE.

BOSTON: CARL SCHOENHOF.

PQ6533
.P2

Copyright, 1894,
By William R. Jenkins.
All Rights Reserved.

12-34948

Printed by the
Press of William R. Jenkins,
New York.

PERSONAS.

DON COSME GONZALEZ, comerciante,
DOÑA ANA, su mujer.
CÁRLOS, su sobrino.
ISABEL, su sobrina.
EL VIZCONDE DE MIRALTA.
RODRIGUEZ, despediente.

La escena se figura pasar en Madrid, en casa de Don Cosme.

PARTIR Á TIEMPO.

ACTO ÚNICO.

El teatro representa un salon; puerta en el fondo. A la derecha del actor la puerte de la habitacion de doña Ana, á la izquierda la del despacho de don Cosme : una mesa junto á la puerta de la derecha.

ESCENA PRIMERA.

ISABEL, junto á la mesa; don COSME, en pié, dando unas letras á un criado.

COSME. Dos mil... cuatro mil... ocho mil... doce mil... en letras ; y seis mil en oro... Lleva estos diez y ocho mil reales á don Jorge mi cajero... son los fondos para su viaje. (*Sale Rodriguez.*)

ISABEL. Al fin se va... ¡pobrecillo!... ¡ recien casado!...

COSME. Sí, sobrina mia... si no dispones otra cosa, hoy mismo á las cuatro camino de Cádiz... y de allí á la Habana... ¿Qué haces tú ahí?

ISABEL. Estoy repasando mi leccion de italiano.

COSME. ¡Pues! de italiano... ¿para qué sirve eso? si fuera de castellano... vaya... y aun eso... aquí

estoy yo.... que en mi vida he abierto un libro, á no ser de caja. Y sin embargo, no por eso he dejado de hacer pesetas... digo... me parece que he hecho una pacotilla muy decente, pues empecé sin nada.

ISABEL. ¿Decente? considerable... ¿y no tenia V. nada?

COSME. ¡Oh¡ aquellos eran otros tiempos; todavia me parece que me estoy viendo en Sevilla, de mancebo de una tienda, ¡Qué calor, hombre, en aquel Sevilla! bien que entónces no necesitaba yo mucho para que se me calentasen los cascos.

ISABEL. Dicen que los ha tenido V. muy ligeros, querido tio.

COSME. Un poco, querida. Y las manos listas. Eso es todo lo que ha quedado de mis juventudes. Por fortuna ahora todos me obedecen. "Señor don Cosme, por arriba; señor don Cosme, por abajo." ¡Ya se ve! á fuerza de vender por cuenta de otros he llegado á vender por mi cuenta. El aguardiente sobre todo es el que me ha hecho hombre. Hasta que me cansé y dije: "Basta de comercio. Negociante, girante de letras, especulador en grande, empresario." No siendo de teatros, se entiende. Ese es mal comercio. Quiebra segura. El publico consume mas aguardientes que comedias. Me he hecho de oro, y me parece que no empleo mal mis riquezas.

ISABEL. Seguramente. Ha ayudado V. á sus parientes.

COSME. ¡Ah! Por desgracia ya quedan pocos. Ya no tenia mas que á tí y á tu primo Cárlos; los tres

no bastabamos á consumir tanto. Entónces los amigos me dijeron: "Gonzalez, cásate" los amigos siempre aconsejan esas cosas. Doy en pensarlo, y al cabo un dia veo à una muchacha. "Esta, dije para mí, esta." Por desgracia era la hija de una condesa... familia interminable, la mas encopetada que se paseaba por el Prado.

ISABEL. Era cosa de disperarse.

COSME. Lo creo; pero de allí á poco averiguo que era una casa arruinada, el padre emigrado, perseguido ya se ve, liberal... el año veinte y cinco, confiscado por Calomarde. "Animo, dije yo. Esta es la mia. Hable el dinero." Y habló: toma si habló, mejor que un procurador. Se discutió mi peticion, y resultó algo de la discusion, porque de allí á poco nos casamos. Entónces conocí lo que valia el dinero. Abrí mi caja, y contemplando por un lado mi mujer, por otros mis doblones: "¡Viva el presupuesto!" exclamé. Otros se andan rompiendo los cascos para encontrar la felicidad; y eché por el atajo; la compré. Sí, señor, la muchacha mas bonita y mas amable de Madrid.

ISABEL. Si por cierto.

COSME. ¿No es verdad? ¡Qué talento! Y luego ha tenido la bondad de amarme y hacerme feliz. Solo una cosa me incomodaba al principio. Yo no habia de votar, no habia de jurar, no habia de decir *diferiencia* sino *diferencia*. ¡Vea V. ahora! ¿No soy yo él que hablo? ¿No tengo dinero? y si alguna vez se me escapaba alguna de esas tonterías, ya tenia encima á mi mujer y

á todos esos señorones que la visitan; ¡qué risas! ¡qué algazara!

ISABEL. ¡Tio!

COSME. No tengas miedo; ahora no está mi mujer aquí. Déjame desahogar siquiera un rato por la mañana. A mis solas. Así es que he llegado á aborrecer á todos esos marqueses y señoritos que hablan pulido.

ISABEL. Sin embargo, querido tio, los hay tan amables.

COSME. ¡Hola! ¿Tú tambien? Ya se ve, el baile y el piano, y el italiano, ¡voto va...! pues si te caso, descuida que no ha de ser...

ISABEL. ¿Qué dice V.?

ESCENA SEGUNDA.

DICHOS; RODRIGUEZ, saliendo de la habitacion de doña ANA.

RODRIG. La señora pregunta por la señorita.

ISABEL. ¡Ay! y yo me estoy aquí charlando.

COSME. ¿Qué importa? Espérate.

ISABEL. Bien quisiera; pero me estará aguardando mi tia para darme leccion; es tan buena... ella misma se ha encargado de mi educacion. Cuando me hizo V. venir á Madrid, yo no sabia nada; era tan torpe... ¡Todo el mundo se reia de mi! No decia mas que tonterías.

COSME. Pues así te queria yo... podiamos hablar al ménos, y nos entendiamos.

ISABEL. Sí, pero ya ve usted, ¿quién se hubiera querido casar conmigo? Mi tia me dice siempre que en el matrimonio no hay felicidad posible, cuando uno de los dos consortes tiene que avergonzarse del otro... y como ya en el dia en la sociedad todo el mundo tiene buena educacion.

COSME. ¿Quieres dejarme en paz ¡Oiga! ¡Pobrecilla! Pues no cree que va á encontrar un marido en la leccion de geografía y de historia... ¡Teniendo dote! Esto es la verdadera historia, la historia de España de ahora y la de siempre, y la de todos los paises. Pero haz lo que quieras. Me has hecho hablar mas que un ministro, y tengo sed. ¡Rodriguez! Dame una copa de aguardiente. (*Isabel hace una seña á Rodriguez.*) ¿Qué es eso? ¿no has oido.

ISABEL. Pero, tio, ¿no se acuerda V. de que el medico le ha prohibido á usted?

COSME. El médico, el médico... eso es otro... que me quiere educar á mi tambien. Empeñados todos en que tengo la misma enfermedad que mi madre: ¡mentira! mi padre no tenia un cuarto: por fuerza se habia de morir. ¡Una campanilla! Tu tia llama.

ISABEL. Voy, voy.

COSME. Oyes, no vayas á decirle una palabra de lo que ha dicho el médico; se asustaria.

ISABEL. Bien, tio. (*Vase.*)

COSME. Y no me dejaria beber mas que vino mezclado con agua, y pardiez que eso es echar á perder

dos cosas buenas. A ver, tú... echa, ahí, echa; esta vida se ha de pasar á tragos. (*Apurando la copa.*) ¿Qué tal?

RODRIG. Esa es filosofía.

COLME. Es la verdadera. Bruto, toma tú, y ayúdame.

RODRIG. ¡Yo, señor!

COSME. ¡Vamos! Lo mando yo. Así. A tu salud.

RODRIG. A la de usted. (*Este es todo un amo: llano, sin etiquetas. El pan pan y el vino vino.*)

ESCENA TERCERA.

DICHOS, EL VIZCONDE, y despues CÁRLOS.

VIZCON. (*Al paño.*) Vamos, sube... si me has de presentar.

COSME. (*Apurando la copa.*) ?Qué es eso?

VISCON. A ver. (*A don Cosme.*) ¿Está su ama de V. visible?

COSME. ¡Mi ama!

VIZCON. Sí; mi señora doña Ana... anúncieme V.

COSME. (*Furioso.*) ¡Que le anuncie!

CÁRLOS. (*Entrando.*) ! Buenos dias, querido tio!

VIZCON. (*Asombrado.*) Su tio! qué diántres he echo yo!

CÁRLOS. (Presentado su tio al Vizconde.) Don Cosme Gonzalez. (*A su tio.*) El señor vizconde de Miralta.

COSME. Pues; un vizconde; ya me lo podia yo haber figurado.

CÁRLOS, Ha conocido este verano pasado á mi tia y á mi prima en los baños de Sacedon.

VIZCON. Donde he tenido la fortuna de prestar algunos servicios de poca entidad á esas señoras.

COSME. Cierto ; mi mujer me lo escribió.

VIZCON. Y á mi vuelta he recibido un convite, de que vengo á darle las mas expresivas gracias.

COSME. Siendo gusto de mi muger... (*A Cárlos.*) ¿Dónde diablos vas tú á buscar esos conocimientos?

CÁRLOS. Es un amigo antiguo... un compañero del colegio de San Mateo.

COSME. ¿Sí, eh...? es lástima que sea vizconde. ¡Pobrecillo! Siendo amigo de mi sobrino, caballero, siempre será V. bien recibido ; ¿quiere V. tomar alguna cosa? ¿una copita de aguardiente?

VIRCON. (*Riendo.*) (¡Esto es magnifico! me convida á echar el aguardiente.)

CÁRLOS. (*Bajo á don Cosme.*) Tio, esas no cosas no se hacen.

COSME. ¿Eh? ! Vaya ! Pues, Rodriguez, llévate eso. Pido á V. mil perdones, caballero, por mi atencion; le dejo á V. con mi sobrino; aquí está V. en su casa; Cárlos es mi hijo, ó lo mismo que si lo fuera.

CÁRLOS. ¡Querido tio!

COSME. Y eso que ahora nos tiene abandonados; esto es ciertamente un sentimiento para todos.

CÁRLOS, ¡Oh!

COSME. Ademas, está triste; está muy mudado.

CÁRLOS. (*Esforzando una sonrisa.*) No, tio mio.

COSME. ¿Pues qué, eso no se ve?

VIZCON. Dice bien el señor; ayer en la ópera, por ejemplo, tenias un aire tan abatido... creí que estabas malo. ¿Qué diablos tienes?

CÁRLOS. Habia trabajado demasiado.

COSME. Muy mal hecho : las matemáticas van á acabar con él. Tiene demasiado juicio. Yo le quísiera mas calavera. Usted podria ponermelo al corriente, señor vizconde. ¿Te hace falta dinero? ¿Quieres algo? aguarda... Hay por allí alguna... apostaria...

CÁRLOS. ¡Tio!

COSME. Cierto que eso es cuenta tuya. No digo mas palabra. Voy á avisar á mi mujer; la diré que hay aquí un vizconde que quiere verla. Aun, así, Dios sabe si estará visible, porque hace algun tiempo que anda mala tambien, y taciturna, y... Servidor de usted. (*Vase.*)

ESCENA CUARTA.

CÁRLOS, EL VIZCONDE.

VIZCON. ¿Con que este es don Cosme Gonzalez, ese negociante tan rico, tan considerado, y de quien me ha hecho su mujer tántos elogios?

CÁRLOS. Él mismo. Es un señor excelente, á quien lo debo todo mi existencia, mi educacion. Daria la vida por él.

VIZCON. ¡Oh! lo sé! no se me ha olvidado todavía aquel lance que tuviste en une ocasion con un caballerete insolente que quiso burlarse de él, y que quedó suficientemente escarmentado. Pero cuando me recuerdo de su mujer, cuyo buen tono y distinguidos modales...

CÁRLOS. ¡Ah! eso es lo ménos en ella; fuera imposible encontrar reunidos mas virtud y mas juicio. Casada por órden de sus padres, cuyo bienestar aseguraba este enlace, con un hombre cuyo género de vida y cuya educacion no podian simpatizar nunca con ella, no desconoció los inconvenientes de su posicion. Pero ha sabido triunfar de ella, y donde otra hubiera visto tan solo un deber, ella ha sabido encontrar la felicidad.

VIZCON. ¿De veras?

CÁRLOS. Podrán hacerla sufrir las aprensiones de su marido, pero tiene bastante talento para no sonrojarse; ella le protege con su dignidad, le ennoblece á los ojos del mundo: en una palabra, le estima tanto, que obliga á los demas á imitarle, y estimarle tambien. Esa es la sociedad; la mujer es que hace el marido respectable ó ridículo.

VIZCON. ¿Es decir que le quiere?

CÁRLOS. Sin duda, porque sabe muy bien sus deberes.

VIZCON. ¿Y crees que sea feliz?

CÁRLOS. Eso solo Dios lo sabe, pero al ménos parece serlo; tal vez lo será tambien. Yo bien sé que mi tio es á veces impaciente, colérico, pronto;

es el hombre del pueblo, de la naturaleza, con todos sus arrebatos generosos y todos sus defectos de educacion; pero es tan bueno para su mujer... la quiere tanto... ¡Oh! sí, indudablemente; es un matrimonio feliz. Por otra parte ella posee un encanto inexplicable que comunica su felicidad á cuantos la rodean.

VIZCON. ¿A quíen se lo dicen? Este verano he pasado tres meses á su lado, y te confieso que he estado á dos dedos de perder la cabeza.

CARLOS. ¿Eh? ¿de veras?

VIZCON. Y bien, ¿qué te da? ¿Quieres impedir que guste tu tia? ni era yo el único: cuantos jóvenes habia en Sacedon le hicieron la corte. Por lo que hace á mí, mas ducho que otros en esos negocios, conocí desde luego que era tiempo perdido y toqué retirada.

CÁRLOS. (*Cogiéndole la mano.*) ¡Querido vizconde!

VIZCON. (*Riéndose.*) Parece que me lo agradeces. Pues, amigo, no fué virtud. Pero ella no echó en saco roto la delicadeza de mi conducta; me granjeé su amistad, y esto era ya pagarme acaso con usura: y yo, por otra parte, en vez de una pasion loca que me hubiera hecho culpable ó desgraciado, he encontrado en otra ese amor puro y verdadero, nunca perturbado por los remordimientes, nunca emponzoñado por el temor; amor que hará en lo sucesivo la felicidad de mi vida; en una palabra quiero casarme.

CÁRLOS. Tú? te felicito; y aun mas á la eligida.

VIZCON. Pues la conoces.

CARLOS. ¡Yo!

VIZCON. Sí; y acaso no te hago esta confianza sino con miras interesadas. Hace dos años encontré en algunas sociedades á una jóven, bella como un sol, pero sin educacion, sin... desconocia enteramente los usos del mundo; era casi un objeto ridículo; yo era el único que, no sé por qué, la habia defendido algunas veces... á lo mejor desapareció; de entónces acá apénas me habia vuelto á acordar de ella, cuando este año la vuelvo á ver en los baños... figúrate, amigo mio, la gracia, la eleganza personificadas, y, sin haber perdido su primitiva sencillez y candor, un entendimiento claro, cultivado. Dos años de educacion esmerada y de estudio habian llevado á cabo este prodigio; y, lo que mas me ha llegado al corazón, es que se me ha figurado que el deseo de parecerme bien ha tenido alguna parte... no lo puedo dudar.

CÁRLOS. ¿Es posible?

VIZCON. Sí; eso, y la bondad, el esmero de tu tia..

CÁRLOS. ¿Es mi prima? ¿Isabel?

VIZCON. La misma.

CÁRLOS. ¿Y piensas en casarte con ella? Tú, jóven, rico, de ilustre cuna.

VIZCON. ¿Y porqué no?

CÁRLOS. !Ah! querido vizconde, nunca me hubiera atrevido á desearle á mi prima un enlace tan ventajoso. Debo, sin embargo, franquearme contigo. Mi tio, á quien el trabajo y el comercio han elevado á una fortuna colosal; mi tio, que

es en el dia uno de los primeros negociantes de Madrid, ha empezado su carrera por ser en Sevilla mozo de una tienda, y nada mas.

VIZCON. No lo sabia, y ahora no me perdonaré nunca de haberme reido de él: para empezar de ese modo y acabar así, es preciso algun mérito indudablemente. En adelante le respetaré.

CÁRLOS. ¿Esa circunstancia no altera tu resolucion?

VIZCON. ¿Te chanceas? No somos compañeros? ¿no hemos estudiado juntos?

CÁRLOS. Pero tu familia acaso...

VIZCON. Mi familia piensa como yo. En el dia, amigo mio, el comercio, la industria, la riqueza, el talento, la cuna, todas son aristocracías; se dan la mano. ¿Quién gobernará, quién mandará? Un grande, un procurador, tú, yo, si nuestro talento nos da aptitud: en el dia no hay mas que dos clases en la sociedad; los que tienen educacion, y los que no la tienen; esos son los únicos enlaces desiguales, esos son los desgraciados. Por consiguiente, y gracias al mérito que se ha sabido crear tu prima, no estamos en ese caso, y aquí me tienes con mi pretension, que traia escrita por mas señas.

CÁRLOS. ¡Querido amigo!

VIZCON. Espero que mi ejemplo te anime, y que lanzarás léjos de tí esas ideas melancólicas y sombrías... haz como yo, una buena eleccion y una buena boda Eso te distraerá.

CÁRLOS. ¿Yo? ¡Qué diferencia! es imposible... (*Suspirando*) no hay felicidad para mí.

VIZCON. ¿Y porqué?

CÁRLOS. ¡Ah! si supieses... si yo pudiera confesarte... ¡Silencio! (*Mirando á la puerta*) aquí tienes á mi familia... te dejo con ella.

ESCENA QUINTA.

DON COSME, DOÑA ANA, EL VIZCONDE; CÁRLOS.

ANA. Mil perdones, vizconde; le he hecho á V. aguardar... no esperaba visitas tan temprano...

VIZCON. Efectivamente; yo soy él que debo disculparme...

ANA. Todo lo contrario: nos trata V. como amigos. Mi esposo me lo decia ahora mismo; debemos estar agradecidos...

VIZCON. ¡Señor...!

COSME. Usted es muy amable. (*Es mucha mujer; ella me hace decir siempre mil lindezas, sin que á mi me cueste trabajo pensarlas.*)

ANA (*Viendo á Cárlos que ha cogido su sombrero.*) A Dios, Cárlos; ayer te esperabamos para comer, y no viniste; nos tuviste con cuidado.

CÁRLOS. ¡Querida tia!

COSME. ¿No te lo decia yo? (*A Cárlos.*) Maldito si yo te entiendo jamas. Lo mismo que por la noche: yo contaba contigo para que la acompañases al baile... y nada.

CÁRLOS. Me fué imposible.

COSME. ¡Imposible! Y poco despues doy el brazo á mi mujer, que iba hecha un cielo por cierto. y me veo al caballerito á diez pasos de nosotros en

medio de la calle, con el agua que caia, viendola subir al coche. ¿Y todo para qué? para irse luego con el señor vizconde á suspirar y gemir á la ópera.

CÁRLOS. No lo creais.

ANA. Y aun cuando eso fuese... (*Esforzando una sonrisa.*) ¿qué habria de malo? Cárlos, en siendo tú feliz, no deseo yo otro cosa. Esas son cuentas (*Señalando al vizconde.*) por consiguiente del señor; ahora, en teniendo penas, las reclamo; tengo derecho á ser tu confidenta; este es el privilegio de las tias; no sirven para otra cosa.

CÁRLOS. ¡Señora!

COSME. Así, así; sí, has de ser el hijo de la casa: en atencion á qué yo no he tenido ningun de mi mujer, lo cual no es culpa mia.

ANA. ¡Cosme!

COSME. Lo digo, porque pudiera creerse...

ANA. (*Apresurandose á interrumpirle.*) Vizconde, ¿nos hará usted el favor de comer hoy con nosotros?

VIZCON. Señora, será para mi una felicidad.

COSME. Bueno; é irán ustedes hoy al teatro. Supongo, Cárlos, que hoy acompañarás á tu tia.

ANA. Acaso tendria mas gusto en ir á la ópera; yo no voy á la ópera esta noche.

CÁRLOS. Seguramente no lo cree usted como lo dice.

COSME. Me alegro, porque en la ópera... francamente, me duermo.

ANA. Cárlos, ¿quieres decir que vayan por un palco?

CÁRLOS. Iré yo mismo si usted gusta.

VIZCON. Abajo tengo mi coche.

CÁRLOS. (*Bajo al vizconde.*) ¿Y tu pretension?

VIZCON. (*Id. á Cárlos.*) No me atrevo delante de tu tio.

CÁRLOS. Vamos, pues.

VIZCON. (*A doña Ana.*) Creyendo que no estaria usted visible tan temprano, me habia tomado, señora, la libertad de escribir á usted...

COSME. ¿Eh?

VIZCON. Y á usted, señor don Cosme, acerca de un asunto que me interesa sobremanera.

COSME. ¿Asunto para mí?

VIZCON. Quiero, pues, dejar á ustedes en libertad para que lo piensen detenidamente. Ahí está; á mi vuelta sabré la respuesta. Vamos.

ESCENA SEXTA.

DOÑA ANA, DON COSME.

ANA. ¿Qué significa esto?

COSME. Para tí es el sobre: no acostumbro á leer las cartas de mi mujer; dicen que es malo.

ANA. (*Con alegría.*) ¿Qué es esto? ¿quién hubiera imaginado? pide la mano de Isabel.

COSME. (*De mal humor.*) ¡Oiga!

ANA. (*Asombrada.*) ¿No te llena de gozo como á mí la idea de un enlace tan ventajoso?

COSME. ¡Maldito!

ANA. ¿Y porqué?

COSME. No te diré que tengo antipatía á los señores; esto seria una necedad, porque al fin un hombre vale siempre un tanto como otro hombre. En todas las clases hay hombres de mérito; y, en resumidas cuentas, no es culpa suya si es vizconde; pero si te diré que mi sobrina puede contar con un dote de veinte y cinco mil duros lo ménos, que le tengo apartado; y ¡pardiez! que no me he tomado yo el trabajo de atesorarlos para enriquecer á un estraño.

ANA. Es que el vizconde es rico.

COSME. Él ú otro, ¿qué mas me da? no es uno de los mios, y yo quiero que lo que he ganado con el sudor de mi frente no salga de la familia; es suyo, les pertenece, y lo tendrán. No conozco mas que un marido que pueda convenirle á Isabel: Cárlos, mi sobrino.

ANA. ¿Cárlos?

COSME. ¿Dónde hay un muchacho mas honrado, de mejor índole, mas juicioso, mas valiente? ¡No quieres que dé Isabel á mi sobrino!

ANA. Sí, esposo mio, sí; me parece muy natural, (*¡pobre Cárlos!*) pero...

COSME. Pero, pero... ¿qué diablos de objeciones me vas á hacer? ¡Es posible que en quedandonos solos siempre has de hacer la oposicion! Solo delante de gentes eres ministerial. Pues, no hay mas; ese ha sido siempre mi plan, y si no te lo he dicho ántes, es porque hace tiempo que he notado una cosa que me aflige por cierto.

ANA. ¿Qué cosa?

COSME. Tú sabes cuanto quiero á Cárlos; es mi consuelo, mi apoyo; despues de tí, es la persona que mas quiero en el mundo. Ya se ve, como tu éres buena y amable, le quieres porque yo le quiero, por darme gusto, pero no es eso lo que yo quisiera.

ANA. ¿Qué dices?

COSME. En una palabra, te cuesta trabajo; ¡no parece sino que tienes miedo de agasajarle, de manifestarle cariño! A veces le tratas con cumplimiento, y aun á veces mal; sí, señor, mal.

ANA. ¡Yo!

COSME. Te lo probaré; por ejemplo, no pudiendo yo abandonar mi casa y mis negocios, deseaba que él te hubiese acompañado en tu viaje; tú preferiste ir sola con tu sobrina y una doncella. Yo no te quise contradecir, pero fué para mí un sentimiento, y para él tambien.

ANA. ¿Para él?

COSME. ¡Voto va! él no gasta palabra; no dice frases, no dice nada; paro allá en sus adentros ya sé yo que nos quiere... á los dos. Miéntras yo he estado malo, él se ha puesto á dirigir la casa; y ¡pardiez! aunque no era esa su carrera, lo hacia mejor que yo; mejor: al cabo tiene sobre mí la ventaja de la poca edad, de la actividad... ¡y qué zelo! Pues ¿y para contigo? no digo nada. Siempre á tus órdenes: se dejaria él matar por alcanzarte un billete para la ópera ó para un baile. Y eso, eso es lo que necesita-

mos para ser felices: eso val algo mas que un estraño, que un desconocido. Está resuelto; y supuesto que hemos hablado de esto, hoy mismo es preciso que empieces á darle á conocer nuestros planes.

ANA. (*Turbada.*) ¡Yo!

COSME. Tú. ¿Quién mejor? Él no se opone nunca á tus deseos; á tí te será mas fácil que á nadie persuadirle.

ANA. (*Turbada.*) Probaré al ménos.

COSME. Es preciso; sino creeré que tienes un interes decidido en proteger al vizconde.

ANA. Pudieras creer...?

COSME. ¡Oh! Sí; tú siempre te has inclinado á los señores; ya se ve, la cabra tira al monte. Pero yo, que no tengo nada que ver con ellos...

ANA. ¡Esposo mio!

ESCENA SÉPTIMA.

Dichos; CÁRLOS, pensativo, y hácia el fondo.

COSME. Ahí le tienes; siempre pensativo; siempre triste. ¿Qué diablos tiene? Cárlos...

CÁRLOS. (*Volviendo en sí.*) ¡Ah! tio.

COSME. Acercate; tu tia tiene que hablarte.

CÁRLOS. (*Con viveza.*) ¿De veras? aquí estoy.

COSME. (*Sonriéndose.*) ¡Hola! parece que eso te ha sacado de tu letargo. Yo tengo que dar algunas instrucciones á mi cajero, que marcha dentro de poco.

CÁRLOS. Lo sé. Para esa empresa que piensa usted establecer en la Habana.

COSME. Precisamente.

CÁRLOS. Bonita especulacion; bien manejada sobre todo.

COSME. Así lo espero. Pero tengo entre manos otro proyecto por acá que me interesa mas... aquí nos estabamos ocupando de él... pienso en tu porvenir, en tu felicidad. Mi mujer te contará. Ahí te quedas, pues, charlen ustedes. (*Vase.*)

ESCENA OCTAVA.

DOÑA ANA; CÁRLOS, asombrado y siguiendo con los ojos á su tio.

CÁRLOS. Qué tiene mi tio?

ANA. ¿Qué tiene? Cárlos, quiere casarte.

CÁRLOS. ¡Ah! ¿Eso llama él mi felicidad? Espero que no trataran de hacerme feliz á pesar mio.

ANA. Cómo? ¿sin conocer á la que te destinan?

CÁRLOS. (*Amargamente.*) No dudo que será rica, jóven, amable; en una palabra, perfecta. Pero, sea quien fuere, desde ahora repuso todo partido. Ni amor, ni matrimonio... jamas. Bien estoy así.

ANA. ¡Tan feliz éres!

CÁRLOS. ¿Feliz yo? Soy el mas desdichado de todos los hombres.

ANA. Porqué?

CÁRLOS. No lo sé. Una fiebre lenta me consume y me mata; sin esperanza, sin porvenir, esta vida,

que empiezo ahora á recorrer, me parece acabada para mí.

ANA. ¿Quién, sin embargo, pudiera tener esperanzas mas lisonjeras? Estimado, querido de todos, la fortuna te llama... la gloria acaso, los honores.

CÁRLOS. ¡Gloria! ¡Honores! Y para qué? Quién se interesa por mí?

ANA. ¿Quién? ¿nosotros, Cárlos, no somos tus parientes, tus amigos?

CÁRLOS. Sí; yo lo sé, todos ustedes me quieren...

ANA. Pues, si lo sabes, ¿porqué hablar así? no me toca á mí, lo sé, aconsejarte. Pero si mi edad me priva de ese derecho, mi cariño, acaso, me le da. Vamos á ver, confiamelo todo; soy tu tia, tu amiga.

CÁRLOS. Bien... sí... su confianza de usted obliga la mia. Usted sola conocerá mi situacion. Amo, pero sin esperanza de ser amado, mas sin querer serlo jamas; porque si lo fuese huiria al fin del mundo.

ANA. ¡Insensato! ¿Has podido dar entrada en tu corazón á una pasion culpable?

CÁRLOS. ¿Culpable? ¿quién lo ha dicho?

ANA. Las penas que sufres, porque un amor puro y legítimo no proporciona mas que felicidades. Pero vuelve en tí, reflexiona adonde puede conducirte un amor semejante.

CÁRLOS. ¡Ah! nunca ha amado usted cuando me hace esa reflexion; ¿adónde puede conducirme? á amar, á sufrir, y esos tormentos mismos constituyen

la felicidad de mi existencia. Léjos de evitarlos, los busco, los deseo, y, últimamente, mi tio lo ignora; me habian ofrecido un destino, un buen destino; lo he rehusado; era preciso alejarme de ella, era forzoso salir de Madrid.

ANA. (*Conmovida.*) ¡Ah! ¿está en Madrid.

CÁRLOS. ¡En Madrid!

ANA. Y no has pensado nunca en su tranquilidad que podias perturbar... en su vida que podias llenar de amargura...

CÁRLOS. ¡Ah! señora, si ese amor tan dulce á la par y tan cruel pudiese alterar su tranquilidad... si yo pudiese creerlo... Es posible, su virtud la coloca sobre mí, y, á Dios gracias, yo soy desgraciado.

ANA. Si lo eres, es porque quieres, porque te entregas sin defensa al peligro, en lugar de huir de él. Yo no soy mas que una mujer, y harto débil sin duda, pero si algun dia, por mi desgracia, tuviese que luchar con sentimientos semejantes á los tuyos, léjos de ceder á ellos cobardemente, moriria tal vez, pero triumfaria. ¿Tendrás tú ménos valor? tendré que darte yo lecciones de valor y de energía? Vamos, Cárlos, amigo mio, créeme; no hay sentimiento, por profundo que sea, que la razon no pueda subyugar, ¡ni desgracia tan grande que no pueda soportar y vencer nuestro corazon! Yo te ofrezco mi apoyo, y, si eres lo que creo, tú seguirás mis consejos.

CÁRLOS. Bien, hable usted.

ANA. Tu tio quiere casarte con Isabel.

CÁRLOS, ¿Isabel, mi prima? imposible; la quiere otro, el vizconde mi amigo.

ANA. Es preciso persuadirselo á tu tio.

CÁRLOS. Lo haré.

ANA. Otros partidos habrá.

CÁRLOS. Jamas para mí: lo he jurado. Nada espero de la que amo, pero le conservaré siempre entero este amor que ella ignora, y unos juramentos que no ha recibido.

ANA. Enhorabuena. Hay otro medio que asegurará tu tranquilidad, y la suya tal vez... ese destino que te han ofrecido, y que te aleja de Madrid, es preciso aceptarle.

CÁRLOS. ¿Privarme de su presencia? ¡de mi felicidad! ¿qué le he hecho yo á usted para que me dé un consejo de esa especie?

ANA. Sin embargo, es preciso seguirle; solo así puedes conservar mi amistad; elige.

CÁRLOS. Jamas.

ANA. Caballero, le creí á usted digno de mis consejos, le dejo á usted abandonado á sí mismo; nada tengo que decirle. (*Cárlos se aleja, echa una mirada al salir á Doña Ana, que no le mira; suspira y sale.*) ¡Ah, qué mal proceder!

ESCENA NONA.

DOÑA ANA.

¿Porqué me inquieta su partida? desterremos para siempre su memoria; quiero sí; (*Se sienta.*) no puedo... presente le temo; ausente, le echo ménos, al verle me sonrojo, su nombre me hace temblar. Sin embargo, nunca me ha dicho que yo... debiera ignorarlo. ¡Ah! ¡Dios mio! ¡Dios mio! Dáme fuerzas para resistir.

ESCENA DÉCIMA.

DOÑA ANA, DON COSME.

COSME. Vamos, ¿qué niñerías son estas?

ANA. ¡Mi marido!

COSME. (*Hablando consigo mismo.*) ¿Los hombres han de ser hombres?

ANA. ¿Qué hay?

COLME. Don Jorge, mi cajero, que, cuando yo le estoy hablando de vinos de Málaga, de azúcar y de café, da en la gracia de enternecerse; casi iba á llorar.

ANA. ¿Porqué?

COSME. Ni me escuchaba pensando en su mujer y en su hijo. ¿Qué diablos? es preciso estar en lo que se hace; ademas que hay tiempo para todo. Yo no digo que no sea uno sensible, pero á ciertas horas, acabados los negocios. Aquí me tienes á mí; ya estoy libre. Y porqué? ¿has visto á Cárlos? Cuándo es la boda? Está ya decidido?

ANA. (*Turbada.*) No del todo, pero espero que...

COSME. (*Alegremente.*) Eso es otra cosa, con tal que al fin se verifique; si ellos no tienen prisa yo tampoco, gracias á una idea que me ha occurrido.

ANA. ¿Cuál?

COSME. La ausencia de Don Jorge me va á sobrecargar de negocios, y he pensado en agregarme mi sobrino, que precisamente está desocupado.

ANA. ¡Dios mio!

COSME. Me le asocio; vivirá con nosotros, al lado de su prima, de su futura; no se separará ya nunca de nosotros.

ANA. ¡Soy perdida! ¿Y crees que lo aceptará?

COSME. Estoy seguro; por darme gusto, me ayudará á llevar mi casa, me servirá de compañia continuamente, y en mis ausencias no te quedarás tú sola, él te distraerá, te consolará; ahora sobre todo has dado tambien en la flor de hacer la sentimental, y de estar siempre mala, y...

ANA. Es verdad, pero creo que me aliviaria mucho si tuvieres la bondad de concederme lo que tantas veces te he pedido.

COSME. (*Admirado.*) ¿Cómo? ¿Ese proyecto de que me volviste á hablar el otro dia?

ANA. Precisamente. Déjame salir de Madrid, déjame ir á pasar algunos meses á nuestra hacienda de Andalucía.

COSME. ¡Qué diablo de idea! Es que cuando las mujeres se empeñan en una cosa. ¡Desde que empezó el invierno le ha tomado una aficion al campo!

Ya son cuatro veces que viene con la misma cancion. ¡y en qué tiempo!... hágame usted el favor.

ANA. No me importa. Todas las estaciones me son iguales.

COSME. A mí no. ¿Acaso puedo yo estar separado todo el año de tí? Pues qué, ¿se me ha olvidado ya el verano? Mi sobrino y yo, aquí solos, ni sabiamos que hacernos, ni... en este caseron que me parece mayor todavia cuando tú no estás. A Dios sosiego, y felicidad, y... no parece sino que te lo llevas todo contigo.

ANA. (*Enternecida.*) Pues bien, vente conmigo.

COSME. ¿Contigo? Ya se ve que iria, si pudiera, pero ¿y mi comercio y la casa? ¡Oh! no, no, no. Yo no puedo apartarme de mi casa, y, despues de haber trabajado todo el dia, necesito verte á mi lado, y hablar, y... Esto me distrae, me alegra; en una palabra, te necesito, no puedo vivir sin tí, es imposible.

ANA. Sin embargo, si me quieres, acabarás por concederme lo que te pido; padezco aquí demasiado.

COSME. Si fuese por tu salud no vacilaria; pero precisamente los médicos han dicho que no te conviene.

ANA. No importa; déjame partir.

COSME. Pero ¿quién diablos te hechan de aquí? ¿Qué te obliga?

ANA. Es preciso.

COSME. ¿Y porqué? sepamos.

ANA. Querido esposo, no tienes bastante confianza en tu mujer para...

COSME. ¿Confianza? ilimitada.

ANA. Entónces no me preguntes mas, fíate de mí y déjame partir.

COSME. No. ¡pardiez! no; mil veces no. Maldito si comprendo un empeño semejante; preciso hay algo aquí. ¡Oh! yo lo sabré; quiero saberlo; lo exijo.

ANA. Imposible.

COSME. ¿Yo no lo sabré? Pues bien, no concedo nada, no te separarás de mí.

ANA. (*En la mayor turbacion.*) ¡Dios mio! no queda ningun medio, que yo sepa al ménos.

COSME. ¿Qué dices?

ANE. Que, sometida á tí, á mis deberes, he creido por espacio de mucho tiempo que no habia cosa en el mundo ajena de ellos que pudiese hacerme impresion; me he equivocado. Hay sentimientos que no dependen de nuestro corazon ni de nuestra voluntad, que nacen á pesar nuestro, y contra los cuales no hay defensa, porque cuando una empieza á temerlos han echado ya raices.

COSME. ¿Cómo?

ANA. No; no es decir que debas alarmarte, ni que este corazon haya dejado nunca de ser tuyo; es tuyo, sí, por deber, por gratitud, por... y á Dios gracias soy digna de tí, nada tengo que echarme en cara, pero acaso no pudiera decir siempre otro tanto. Tú éres mi mejor amigo, mi guia, mi protector... permiteme que ceda á

unos temores infundados acaso, pero que suscita en mí la conciencia de mis deberes y el cariño que te tengo.

COSME. ¡Santo Dios! Qué acabo de oir? ¿Amarias á otro?

ANA. (*Bajando los ojos.*) No, no; pero temo... No sabe... no lo sabrá jamas. (*Con viveza.*) Y para afianzarlos mas, quiero huir.

COSME. ¿Y ese hombre quién es? Quién?

ANA. ¿Qué te importa?

COSME. ¿Y porqué le amas?

ANA. No he dicho eso.

COSME. Pero yo lo sé, lo creo, estoy seguro, era preciso haberlo impedido, no haberlo sufrido jamas, dominarse, vencerse; siempre es uno dueño de sí mismo.

ANA. ¿Lo éres tú en este momento?

COSME. ¡Voto va! ¡Eso es otra cosa! no es amor lo que yo tengo, es ira, es rabia; contra tí; contra todo el mundo.

ANA. ¿Qué mas he podido hacer yo sin embargo? ¿He echo mal en confiarme á tí? ¿en recurrir á mi marido? ¿en implorar su proteccion?

COSME. No, no eso; no, has hecho bien, sí. Yo soy quien pierdo la cabeza... aunque jamas se haya hecho á un marido semejante confesion, te creo, éres virtuosa, te estimo, te respeto. A él solo es á quien aborrezco. ¿Cómo se llama? ¿quién es? nómbramele, su nombre. ¡Oh! estoy seguro de que le conozco, de que le detesto, de que le he abominado siempre, y si le encuentro...

ESCENA UNDÉCIMA.

DICHOS, RODRIGUEZ.

RODRIG. (*Anunciando.*) El señor vizconde de Miralta.

ANA. ¡El vizconde! ¡Ah, Dios mio! vendrá por la respuesta.

COSME. En eso estamos pensando. ¡Que se vaya.

ANA. ¿Qué haces? Una grosería; imposible, pero, ¿cómo recibirle ahora, cómo disculpar...? En este momento, súplicale que espere en la sala (*A Rodriguez.*) Díle que me estoy vistiendo.

RODRIG. Bien, señora, bien. (*Vase.*)

COSME. ¡Cuántos cumplimientos para un vizconde! (¡Ah! ¡qué idea! si fuese... los baños... Él es, sí, estoy seguro.)

ANA. ¿Qué tienes?

COSME. Nada absolutamente nada; déjame, entrate ahí. (*Doña Ana va á salir por la puerta del foro, don Cosme le señala de la derecha.*) No, ahí, á tu cuarto.

ANA. Pero ¿qué significa esto?

COSME. (*Conteniendo su cólera.*) Quiero que me deje usted; lo exijo; lo mando.

ANA. ¡Ah! me haces temblar; obedezco, obedezco.

ESCENA DUODÉCEMA.

DON COSME.

Sí, sí, es él, debe ser él, yo lo sabré; le ensultaré delante de todo el mundo, si es preciso; le preguntaré porqué quiere á mi mujer, porqué es correspondido. ¡Oh! no temo el ruido, me es igual, necesito escándalo; y, si se ofende, le mataré, ó me matará él á mí. Está en mi casa, está aquí, espera á mi mujer. No será ella quien reciba su visita; yo, yo. (*Da un paso para salir, y entra Cárlos.*) ¡Mi sobrino!

ESCENA DÉCIMA TERCERA.

CÁRLOS, DON COSME.

COSME. ¡Cielos!

CÁRLOS. ¿Qué tiene usted?

COSME. ¡Oh, cómo deseaba verte y abrazarte...! A Dios, á Dios.

CÁRLOS. Adónde va usted?

COSME. A vengarme.

CÁRLOS. ¿De quién? Por Dios modérese usted, no dé usted una campanada, no provoque un escándalo. ¿Quién le ha ofendido? Hable usted.

COSME. ¡Ah! bien quisiera; pero no puedo, no me atrevo... si bien, á quién pediré consejo? ¿á quién confiaré mis penas, sino á mi mejor amigo?

CÁRLOS. ¡Penas! ¿Y quién la causa?

COSME. ¿Quién sino la persona que amo mas en el mundo...? ¡mi mujer! ¡Tú sabes si la quiero...! Pues bien... en este matrimonio, en esta intimidad nunca he tenido un solo instante de completa felicidad... nunca he podido mirarla como mi igual... No sé que especie de respeto y de superioridad me aleja de ella y me impone... Ni á amarla me atrevo... y por colmo de mi desgracia, he conocido mil veces que no es dichosa, que se averguënza en el mundo de su marido...

CÁRLOS. ¿Qué dice usted?

COSME. Sí, y esa es mi desesperacion. el haber de conocer yo mismo que le soy inferior, que no la merezco... ¿Porqué le han sacrificado...? ¿Porqué me han vendido? Yo hubiera encontrado entre mis iguales una compañera educada como yo, una mujer de mi clase que nunca me hubiera despreciado.

CÁRLOS. ¡Qué idea!

COSME. Que me hubiera estimado y respetado, querido tal vez.

CÁRLOS. ¿Y qué puede V. pedirle á la que ha escogido? Puede usted dudar por ventura de su cariño?

COSME. Sí, Cárlos, sí; dudo: hoy dudo; ni ¿cómo pudiera ser de otra manera? Me contemplo á mí mismo, y me hago justicia. En esa sociedad que la rodea todos tienen otra educacion, otro talento, otro... ¡qué sé yo! No son todos jóvenes mas amables que yo?

CÁRLOS. Y puede usted suponer que su mujer... que la virtud misma fuese capaz de engañarle...

COSME. ¡Engañarme! No... es eso lo que quiero decir... ántes me quejo de su franqueza. ¿Porqué ha tenido tanta confianza, ó porqué no la ha tenido completa? Sí; porque... ella ha sido, (*A media voz.*) ella misma, la que me ha confesado... ahora... que prefiere, que ama á otro.

CÁRLOS. (*Fuera de sí.*) ¿Qué oigo? ¡Cielos! ¿Y lo ha sufrido usted, y lo sufre usted todavía?

COSME. Cárlos, tú que hace poco me encargabas la moderacion...

CÁRLOS. Es que yo soy quien debe castigar semejante ultraje.

COSME. (*Deteniendole.*) ¡Cárlos, amigo mio!

CÁRLOS. Déjeme usted. ¡Estoy furioso!

COSME. No saldrás de aquí... lo exijo; lo mando.

CÁRLOS. Es inútil... su nombre nada mas su nombre.

COSME. Hé ahí precisamente lo que yo no sé... lo que se ha negado á confesarme. Pero sospecho que es el vizconde.

CÁRLOS. ¡El vizconde!

COSME. A eso salia cuando has entrado; á averiguarlo, á hacerselo confesar á él mismo.

CÁRLOS. ¿Qué dice usted? ¿Iba V. á comprometer á su mujer? Por otra parte es un error. El vizconde tiene otras miras, lo creo al ménos... ¿Y por parte de mi tia qué motivos tiene usted para sospechar?

COSME. Escucha... Es un hombre á quien teme... de quien quiere huir... Ya varias veces ántes de ahora me habia hablado de un viaje... pero de una manera vaga, sin insistir... Pero hoy ha sido con empeño... me lo ha rogado... ¡al instante, dice...! Preciso es, pues, que hoy mismo, esta mañana, hace poco, la presencia de alguien haya dispertado esos sentimientos en su corazon y la haya decidido á hacerme una confesion de esa especie.

CARLOS. ¡Cielos!

COSME. Tú sabes acaso...?

CÁRLOS. No, nada.

COSME. Pues bien, yo lo sabré... Preciso será que me lo diga; de lo contrario, infeliz... No me conoce.

CÁRLOS. Por Dios, cálmese usted.

COSME. Dices bien: podria echarlo todo á perder, conozco que yo no haré mas que desatinos. Pero tú, tu que eres nuestro amigo, tú tendrás acaso mas ascendiente, mas talento... es preciso que la hables.

CÁRLOS. ¡Yo!

COSME. Por su mismo interes, aconséjala que me lo diga; si cede, no hay cosa que yo no pueda hacer por ella; pero si se resiste, hazle ver que la paz de nuestro matrimonio, que nuestro porvenir, que toda nuestra felicidad depende solo de eso. En fin, Cárlos, fio en tí, arréglalo lo mejor que puedas... ¿Me lo prometes? ¿sí...? á Dios, Cárlos, á Dios. (*Se entra por la izquierda.*)

ESCENA DÉCIMA CUARTA.

CÁRLOS.

¡No puedo explicarme lo que pasa por mí! Pero, á pesar mio, se ha deslizado una idea en mi corazon, una idea, que me haria el mas feliz de todos los hombres, ó acaso el mas desgraciado. No, no, no es posible... ¡no quiero pensar en ello! ¿Yo criminal? Jamas; yo propio me daria el castigo. ¡El exceso mismo de mi felicidad me mataria! (*Va á salir á tiempo que entra Doña Ana.*) ¡Es ella!

ESCENA DÉCIMA QUINTA.

DOÑA ANA, CÁRLOS.

ANA. !Yo muero de impaciencia...! ¡Mi marido... Es preciso verle... ¡Cielos! ¡Cárlos! (*Dejandose caer sobre un sillon.*) ¡Dios mio!

CÁRLOS. Señora, ¿qué tiene usted?

ANA. Nada... no quiero nada... quiero estar sola.

CÁRLOS. ¿Como he de abandonarla á usted en ese estado?

ANA. No tengo nada; (*Esforzando una sonrisa.*) acababa de tener con tu tio una explicacion, en la cual la razon estaba sin duda de su parte.

CÁRLOS. No creo...

ANA. (*Admirada.*) ¿Quién te ha dicho...?

CÁRLOS. Él mismo, que acaba de confiarme la causa de sus penas.

ANA. ¿A tí...? ¡Santo Dios! (*Conteniéndose y procurando disimular.*) Espero, Cárlos, que conociendo, como yo, el genio de tu tio, y sus arrebatos, no darás crédito á ideas cuya falsedad no tardará él mismo en conocer.

CÁRLOS. Señora, solo creo que usted merece el respeto del mundo entero, y que es usted la misma virtud.

ANA. ¡Ah! estoy léjos de merecer esos elogios.

CÁRLOS. Y muchos mas todavía.

ANA. ¿De qué lo sabes?

CÁRLOS. Todo lo demuestra... todo lo prueba... y yo, por mi parte, muy otro ya de lo que era esta mañana, probaré en lo sucesivo, no á igualarla á usted, eso fuera imposible... pero al ménos á imitarla, á seguir de léjos sus huellas.

ANA. ¿Qué dices?

CÁRLOS. Que ahora ya puedo morir, he agotado en un solo instante toda la felicidad que podia experimentar en la tierra... nada tengo ya que desear, nada que invidiar. Dígame usted solamente que mi corazon ha adivinado el suyo.

ANA. (*Levantandose espantada.*) ¡Ah! Habrá vendido mi secreto.

CÁRLOS. No... ese secreto le pertenece á usted todavía. Nada ha dicho usted; nada sé... he podido equivocarme en tanto que vuestros labios no han destruido ni confirmado mis sospechas, pero, cual fuere su fallo, todo lo olvidaré, lo juro... todo... excepto el honor y la gratitud.

ANA. Pues bien, pruébamelo.

CÁRLOS. Dócil á las órdenes de usted, las espero.

ANA. Esta mañana me decias: "*Si fuese amado, huiria al fin del mundo.*"

CÁRLOS. Lo he dicho; es cierto.

ANA. Partid.

CÁRLOS. (*Arrojandose hácia ella.*) ¡Ah! ¿Qué acabo de oir?

ANA. Ni una palabra mas, conozco mis deberes, tu conoces los tuyos. Cualesquiera sean mis órdenes, me has prometido obedecerme, y, si fueses capaz de vacilar un solo momento, dejarias de ser temible para mí.

CÁRLOS. Obedeceré. No hay sacrificio de que no me sienta capaz. Tengo felicidad bastante ya para toda mi vida. Mi tio...

ESCENA DÉCIMA SESTA.

DICHOS, DON COSME, Y LUEGO EL VIZCONDE É ISABEL.

COSME. (*A Cárlos.*) ¿La has hablado? ¿La has decidido á no tener secretos para mí?

ANA. Sí: estoy decidida: todo lo sabrás.

COSME. ¡Ah! querido Cárlos. ¡qué agradecido debo estarte! En cambio te prometo cuanto exijas; habla, dicta condiciones. Sepa yo su nombre, y consiento en todo.

ANA. ¡Bien! Tus sospechas se habian fijado en el vizconde.

COSME. Cierto... y todavía...

ANA. Silencio; él es (*Entra el vizconde dando la mano á Isabel.*) Para probarte hasta que punto estabas equivocado, y para desvanecer completamente en tu imaginacion semejantes ideas, exijo en primer lugar que consientas en su boda con Isabel, á quien ama, y de quien es amado.

COSM ¿Yo consentir?

ANA. ¿Empiezas ya á faltar á tu palabra?

COSME. No; pero eso es cuenta de mi sobrino, á quien yo la destino, y que no sufrirá jamas, segun creo... (*El vizconde mira á Cárlos, que le coge la mano y le tranquiliza.*)

ANA. Cárlos me ha dado ya su consentimiento. Pregúntale sino.

COSME. ¿Es posible?

CÁRLOS. Sí, querido tio. (*Bajo al vizconde.*) ¿No te lo dije?

VIZCON. (*A Cárlos.*) ¡Querido amigo!

ISABEL. ¡Cárlos!

COSME. (*A Cárlos.*) ¿Y tú tambien? Puesto que lo he prometido, y que se abusa de esta manera de mi palabra.

CÁRLOS. Para hacer felices á dos amantes.

COSME. Enhorabuena, que lo sean, si pueden. Quedandome mi sobrino, me consolaré...! (*A doña Ana.*) ¿Es eso todo?

ANA. No, no es Isabel la única persona por quien tengo que hablar. Tengo que pedir para Cárlos.

COSME. Y porqué no habla él mismo?

ANA. No se atreve, y me ha dado á mí esa comision.

COSME. (*Asombrado.*) ¿No se atreve...? ¿Qué diablos?

ANA. Es natural que á su edad busque medios de instruirse, de ver mundo; hace tiempo que tiene proyectado un viaje.

COSME. (*Furioso.*) ¿Cómo? ¿Mas viajes? ¿Qué quiere decir esto?

ANA. Hé ahí lo que le impedia hablar, el temor de incomodarte; sin embargo, ese es el secreto que le hace desgraciado, y, si le quieres, no te negarás por mas tiempo á sus ruegos, y á los mios.

CÁRLOS. Sí, tio mio; es preciso; y se me negais esa gracia...

COSME. ¿Te atreverias á marcharte á pesar mio? (*A media voz.*) ¿Cómo, Cárlos, quieres abandonarme? ¿y tú has podido concebir una idea semejante? ¡Qué va á ser de mí! (*Mirando á doña Ana.*) ¿A quién confiaré mis penas? ¿Qué significa esa comezon de viajar, ese vago deseo de ver tierras? ¿Hallarás otra en que seas mas querido que en esta? ¿por ventura yo y tu tia no te sabemos hacer feliz? Enhorabuena; aumentaremos nuestro cariño: solo te pido en cambio, Cárlos, que permanezcas á mi lado; quédate, hijo mio, quédate.

CÁRLOS. ¡Ah, querido tio!

COSME. ¡Cede! ¡Se enternece! (*Al vizconde y á Isabel.*) Amigos mios, ayudadme. (*A doña Ana.*) Y tú tambien, estás ahí sin decir nada, no parece sino que tienes deseos, interes en que se vaya.

CÁRLOS. No insista V., tio mio; miéntras mas me abrume V. de bondades, mas conozco que debo ratificarme en mis proyectos.

COSME. ¿Qué dices?

CÁRLOS. No tengo otro modo de pagar sus beneficios; este viaje no será inútil para usted. En lugar de un dependiente, en lugar del cajero don Jorge, que nunca podrá mirar con grande interes sus especulaciones de usted, yo seré él que las haré prosperar. Yo iré en su lugar.

COSME. ANA. ISABEL. ¡Cielos!

COSME. ¡Quieres ir hasta la Habana!

CÁRLOS. Sí, señor.

COSME. ¡Y los peligros de la travesía! ¡ya la mudanza de clima! ¡si cayeses enfermo!

CÁRLOS. ¡Qué importa! (*Con alegria.*) (¡Soy amado!)

COSME. Y aunque te librases de tantos riesgos, dentro de algunos años, á tu vuelta, si el médico tenia razon, acaso ya no me encontrarás.

CÁRLOS. ¡Qué dice usted!

ESCENA DÉCIMA SÉTIMA.

DICHOS, RODRIGUEZ.

RODRIG. (*A don Cosme.*) Señor, don Jorge me envia á decir á usted si tiene alguna otra cosa que mandarle; la silla de posta está abajo enganchada y pronta á partir.

CÁRLOS. (*A Rodriguez.*) ¿Y don Jorge dónde está?

RODRIG. Abajo con su mujer que llora y se desespera.

CÁRLOS. (¡Otro mas á quien hacer feliz!) (*A Rodriguez.*) Dile que se quede... que yo soy en su lugar. Aun es hora; con la misma silla iré á mudar el pasaporte, y que me envien á Cádiz mi equipaje.

RODRIG. ¡Usted señorito!

CÁRLOS. Anda aprisa. (*Vase Rodriguez.*)

COSME. Es decir que no hay modo de detenerte.

CÁRLOS. A Dios... (*Tendiendo la mano á todos.*) quedese aquí cuanto me interesa, cuanto me es caro.

ANA. Cárlos, eres un hombre de bien.

COSME. ¡Pardiez! ¡Y quién lo duda! (*Mirando á doña Ana que se vuelve.*) ¡Ah! ¡Ella tambien llora! ¡gracias á Dios! Pensé que le veia marchar tranquilamente sin echar una lágrima.

CÁRLOS. (*A don Cosme.*) ¡A Dios, tio mio, padre mio!

COSME. ¡Ah! ¡ingrato! (*Vuelve la cabeza hácia Isabel y el vizconde, y se aparta con ellos miéntras que Cárlos se acerca á doña Ana.*)

CÁRLOS. (*A doña Ana.*) ¿He cumplido con mi deber?

ANA. Sí. (*Don Cosme se sienta en un sillon abrumado de dolor, y el vizconde é Isabel á su lado tratan de consolarle.*)

CÁRLOS. A usted lo debo, (*con gozo*) y parto feliz sin remordimientos. (*Doña Ana le tiene la mano.*)

CÁRLOS. (*Cogiendo su pañuelo.*) ¡Ah! Está empapado en sus lágrimas; nunca me separaré de él. ¿lo consiente usted? (*Doña Ana abandona el pañuelo: Cárlos se oculta en su seno, y corre hácia el fondo.*)

¡A Dios, no me olviden ustedes, y sean felices! (*Vase, y salen tras de él Isabel y el vizconde.*)

COSME. (*Tendiendole los brazos.*) ¡Cárlos! ¡hijo mio! ¡Oh! !Ya partió! (*Queda solo con doña Ana; despues de una ligera pausa se levanta y se acerca á ella.*) Tú lo has querido; he obedecido en todo, he consentido en su boda, mas aun esa partida. Ahora te toca á tí, reclamo tu palabra. Su nombre. (*Con cólera reconcentrada.*) ¿Quién es ese hombre? (*Se oye el ruido de un carruaje en el patio que arranca: este ruido estremece á don Cosme, que se pone una mano en el corazon.*) Habla, su nombre. ¿Dónde está?

ANA. (*Tendiendo los brazos hácia la parte donde se ha oido el carruaje.*) ¡Ya ha marchado! (*Don Cosme lanza un grito y asconde la cabeza entre sus manos.*)

FIN DE LA COMEDIA.

INTRODUCTORY NOTE.

Don José de Larra, one of the most brilliant men of letters in Spain, was born on the 24th of March 1809 at Madrid. He was the son of a celebrated physician, and received his education chiefly in France. Destined for his father's profession he spent some time in the study of medicine, but eventually abandoned it for the more congenial sphere of journalism. In 1827 he made his début as a poet and published then several satirical papers entitled "El pobrecito Hablador," "El Mundo" and "El Duendo satirico," which were, however, suppressed soon afterwards by the government until the liberty of the press was proclaimed. He then founded the *Revista Española*, in which, under the pseudonym of "Figaro," he published a series of character-sketches of Spanish life. The fame achieved by this literary work induced him to go abroad. He traveled in Portugal, France and England, but soon returned, saying "he could not live without sun and chocolate." Enthusiastic and genial though he was, he yet suffered from extreme melancholy which at times developed into madness. We have proof of this in the fact that he made an end of his life by suicide because he believed that a married woman, for whom he had a violent passion, which was reciprocated, had abandoned him.

In 1848 his entire works were reprinted in Baudry's *Colección de los Mejores Autores Españoles* in two volumes.

His short essays are, without doubt, his best compositions and they have lost nothing of their former popularity. Among his dramatic works are a comedy in prose, entitled *No Mas Mostrador* (Madrid, 1831), and the tragedy *Macías* (Madrid, 1834). The subject of *Macías* is the Galician poet of the 15th century—Macias el Enamorado, who was killed by the enraged husband of a lady to whom he had addressed some impassioned verses. This subject, our poet had previously treated in his famous novel, "*El Doncel de Don Enrique el Doliente.*" Larra was a lively participant in the political and religious movements of his time. This is shown by his fierce harangue against existing political conditions: "*De* 1830 *á* 1836, *ó la España desde Fernando VII. hasta Mendizabal*" (Madrid, 1836). In addition he translated and adapted many French plays under the pseudonym of "Ramón Arriala" (*anagram of Mariano Larra*). Notable among these is *Tu amor ó la muerte* whose tragic development reminds us so keenly of its author's own wretched end.

His works, which on the whole are very interesting, are marked by an elevated style, acuteness of observation, vivid imagination and rare skill in characterization.—I offer my cordial thanks to Prof. Legh W. Reid, of Princeton, for his kindness in reading the proof.

A. W. H.

NOTES.

PERSONAS.

Don and Doña are titles of address used only with Christian names.

ESCENA PRIMERA

Page Line

3.— 7. *En pié*, standing.
3.— 9. *En letras*, in bills of exchange.
3.—13. *Pobrecillo*, poor fellow.
3.—17. *Estoy repasando*, I am reviewing.
3.—19. *Vaya*, "that would be more sensible."
3.—19. *Y aun eso*, and even that (seems to me superfluous).
4.— 2. *Que en... de caja*, business-books are the only books I ever cared to open.
4.— 2. *No por eso... pesetas*, this has not prevented me from making money.
4.— 4. *Pacotilla muy decente*, snug sum.
4.— 8. *Todavia... una tienda*, even now I think that I am still a clerk at Seville.
4.—10. *Qué calor... Sevilla*, you have no idea how warm it is in Seville.
4.—12. *Se me... cascos*, my head (brain) became warm (excited).
4.—13. *Los* (supply *cascos*)... *ligeros*, you were a light-headed man.
4.—17. *por fortuna*, fortunately.
4.—18, 19. *Señor... por abajo*, I am esteemed by everybody.
4.—19. *Ya se ve*, you see, no doubt.
4.—22. *Hombre*, here : a man of wealth.

Page Line

4.—23. *Girante*, endorser.

4.—25. *No siendo* (*empresario*) *de teatros, se entiende*, as manager of a theatre, I could never have made so much money, this is evident.

5.— 3. *Doy en pensarlo*, I have begun thinking of it.

5.— 4. *Al cabo*, finally.

5.— 5. *Para mí*, to myself.

5.— 7. *Prado*, the largest and finest park in Madrid.

5.— 9. *De allí á poco*, before long.

5.—11. *Ya se ve*, see p. 4, l. 19.

5.—11. *Liberal*, a follower of the Liberal Party.

5.—11. *Confiscado*, his property seized.

5.—13. *Toma si habló*, I assure you it spoke.

5.—19. *Viva el presupuesto*, cheers for the money (with which I have won her).

5.—21. *Y eché por el atajo*, I employed all means in my power.

5.—27. *Yo... votar*, I was to cease swearing.

5.—30. *No soy yo él que hablo*, should I not be obeyed?

5.—32. *Ya tenia... señorones*, immediately my wife . . . rebuked me.

6.— 5. *Siquiera un rato*, if only for a moment.

6.— 6. *A mis solas*, now that I am alone with you (I feel so much happier).

6.—11. *Voto va*, an expression of anger or rage.

6.—12. *Descuida... ser*, do not fear that it will be (one of those marquises).

ESCENA SEGUNDA.

6.—20. *Bien quisiera*, I would gladly do so.

6.—24. *Torpe*, ignorant, silly.

7.— 4. *Tiene que... del otro*, must feel ashamed of the other.

7.—10. *Teniendo dote*, (you will marry) because you have a large dowry.

7.—24. *Por fuerza se habia de morir*, in the nature of things he had to die.

7.—31. *Pardiez*, upon my word.

7.—31. *Echar á perder*, to spoil.

Page Line

8.— 1. *A ver*, let me see.

8.— 2. *Esta vida... tragos*, this life has to pass between drinks (by degrees).

8.— 3. *Qué tal ?* what do you think ?

8.— 7. *Vamos*, come, come.

8.— 8. *Llano*, plain.

ESCENA TERCERA.

8.—11. *Dichos*, the aforesaid.

8.—12. *Paño*, a boy standing near the curtain of the green-room, "call-boy."

9.— 3. *Ha conocido*, he has become acquainted with.

9.— 6. *Servicios de poca entidad*, little services.

9.—19. *A echar el aguardiente*, to help myself to brandy.

9.—22. *Llévate eso*, carry this away.

9.—28. *Y eso... para todos*, yes, and he keeps away from us, we all regret it deeply.

10.— 6. *Qué diablos tienes*, what is the matter with you ?

10.— 9. *Yo le... calavera*, I wish he were rather reckless.

10.—10. *Usted... corriente*, you might oblige me by leading him to the desired path.

10.—12. *Hay por allí alguna*, is there perhaps one here ?

ESCENA CUARTA.

11.— 3. *Caballerete*, diminutive of *caballero*.

11.— 4. *Quedó... escarmentado*, he was severely reprimanded.

11.— 6. *Modales*, manners.

11.—17. *De veras*, really, truly.

11.—18. *Aprensiones*, peculiarities.

11.—31. *Pronto*, rash.

12.— 2. *Arrebatos*, violent emotions.

12.—12. *Qué te da*, what is the matter with you ?

12.—14. *Por lo... mí*, as regards me.

12.—15. *Más ducho*, better versed.

12.—17. *Toqué retirada*, withdrew.

12.—20. *No echó en saco roto*, she did not belittle me.

12.—21. I gained.

Page Line

13.—2, 3. *Y acaso... interesadas*, and perhaps my frankness is dictated by ulterior motives.

13.—10, 11. *La vuelvo á ver*, I see her again.

13.—13. *Sencillez*, simplicity, candor.

13.—18. *El deseo... parte*, her desire to become my equal has had some influence.

13.—21. *Esmero*, especial care.

13.—29. *Franquearme contigo*, to be frank to you.

14.— 6. *Mérito*, skill, knowledge.

14.— 7. *En adelante*, in future.

14.— 9. *Te chanceas*, are you joking?

14.—24. *Por más señas*, in confirmation of it.

ESCENA QUINTA.

15.—15. *Mucha mujer*, perfect woman.

15.—20. *Nos... cuidado*, we felt anxious for you.

15.—24. *Yo contaba contigo*, I depended upon you.

15.—28. *Hecha un cielo*, dressed superbly.

16.— 1. *Con el agua que caia*, in the downpour of rain.

16.—10. *Ahora las reclamo*, I recall them now.

16.—30. *Palco*, ticket for a box (in the theatre).

17.— 5. *Vamos, pues*, come, don't be afraid.

ESCENA SEXTA.

17.—26. *Maldito*, be confounded.

18.— 5. *En resumidas cuentas*, everything considered.

18.— 8. *Que le tengo apartado*, which I heep reserved for her.

18.—12. *Qué mas me da*, what difference does it make to me?

19.— 6. *Por darme gusto*, to please me.

19.— 9. *No parece sino*, does it not appear as if?

19.—19. *Sentimiento*, disappointment.

19.—22. *Adentros*, innermost heart.

19.—28. *Y para contigo*, and towards you?

20.— 1. *Val* for vale.

20.— 8. *Que á nadie*, than to anyone else.

20.—11. *Sino*, otherwise.

20.—15. *Pero yo... con ellos*, but I who have nothing in common with them.

ESCENA SÉPTIMA.

Page Line
21.— 7. *Por acá*, at this moment.

ESCENA OCTAVA.

21.—17. *Á pesar mio*, against my will.
21.—20. *Sea quien fuere*, whoever it be.
22.—12. *No me toca á mí*, it does not concern me.
22.—15. *Vamos á ver*, let us see, come (tell me everything).
23.—11. *Tan... cruel*, so sweet, and at the same time so cruel.
24.— 4. *Persuadirselo á tu tio*, to convince your uncle of it.
24.—11. *Enhorabuena*, very well, then.

ESCENA NONA.

25.— 4. *Quiero, sí*, to be sure, I want it.
25.— 5. *Le echo ménos*, I miss him.

ESCENA DÉCIMA.

25.—14. *Los hombres... hombres*, are not men expected to act as *men?*
25.—19. *Da en la gracia de enternecerse*, his tender sympathies overcome him.
25.—23. *Es precisco... hace*, one should put his soul into his business.
26.—15. *Á llevar mi casa*, to manage my house.
26.—18. *Has dado... sentimental*, you have also fallen into the habit of playing the sentimental.
26.—23. *Admirado*, astonished.
26.—28. *Qué diablo de idea*, what an absurd idea?
26.—30. *Le ha... aficion*, a yearning has taken hold of her.
27.— 2. *Cancion*, story, here: request.
27.—11. *No parece sino que*, it seems as if.
27.—14. *Ya se ve que iria*, no doubt he would go.
27.—28. *Quién... de aquí*, who drives you from here (I would like to know).
28.— 7. *Preciso... aquí*, there must be some secret in this.

Page Line

28.—17. *Ellos* refers to *deberes.*
28.—23. *Echado raices,* taken root.
28.—30. *Otro tanto*, the same.
29.— 1. *Infundados,* groundless.
29.— 4. *Qué... oir,* what did I hear just now.
29.—10. What does it matter to you?

ESCENA UNDÉCIMA.

30.— 4. *Que se vaya,* let him go away!
30.—10. *Me estoy vistiendo,* I am dressing.
30.—17. *Foro,* back-ground.

ESCENA DUODÉCIMA.

31.— 5. *Porqué es correspondido,* why she responds to his love.
31.— 6. *Me es igual,* it is indifferent to me.

ESCENA DÉCIMA TERCERA.

31.—20. *No dé... campanada,* do not cause a sensation.
31.—24. *A quién... consejo,* whom shall I ask for advice?
32.—25. *Por ventura,* perhaps.
33.—11. *¡Que hace poco,* a little while ago.
33.—19. *Hé ahí,* this is.
33.—23. *A eso,* just then.
33.—24. *A hacerselo... mismo,* to have her confess to himself (that she loves him).
34.—15. *De lo contrario, infeliz,* if not, she will fare badly.
34.—17. *Podria... perder,* I might spoil everything.
34.—18. *Desatinos,* blunders.
34.—20. *Ascendiente,* influence.

ESCENA DÉCIMA QUINTA.

35.—19. *Como... usted,* how can I leave you?
36.—18. *Que ahora ya,* that now indeed.
36.—23. *Vendido,* disclosed.

ESCENA DÉCIMA SESTA.

Page Line

38.— 9. *Pero... sobrino*, but this concerns my nephew.
38.—14. *Pregúntale sino*, however, ask him yourself.
39.—18. *Qué... de mí*, what is to become of me?

ESCENA DÉCIMA SÉTIMA.

40.—25. *La silla de posta*, the mail-coach.
41.— 4. *Aun es hora*, it is not yet too late.
42.— 5. *Tú lo has querido*, you wanted it so.
42.— 7. *Mas aun*, and still more.
42.—11. *Arranca*, is starting off.
42.—16. *Asconde*, an obsolete form of *esconde*.

PUBLICATIONS

— IN —

French and Other Languages

— OF —

WILLIAM R. JENKINS,

New York.

Attention is particularly called to the following series of reprints as of great value to the student as well as to the general reader of French. The romances and plays are interesting as stories, representative of the authors, of high literary value and pure in morality. They are tastefully printed, cheap, and suitable as well for the class-room as the library.

ROMANS CHOISIS.

12mo, Paper, 60 Cents. Cloth, 85 Cents.

No. 1.-DOSIA, by MME. HENRY GRÉVILLE. One of the brightest and most amusing of this popular author's stories. With a preface and explanatory notes by A. DE ROUGEMONT, A.M., Professor at University of Chautauqua. 214 pages.

No. 2.—L'ABBÉ CONSTANTIN, by LUDOVIC HALÉVY, whose delicate charm and beauty of story has won its author the coveted chair in the Académie Française. With English notes by F. C. DE SUMICHRAST, Assistant Professor of French in Harvard University. 193 pages.

No. 3.—LE MARIAGE DE GÉRARD, by ANDRÉ THEURIET. A delightful story of French provincial life by one of the most elegant of French writers. 234 pages.

No. 4.—LE ROI DES MONTAGNES, by EDMOND ABOUT, Which is one of the cleverest, most amusing and brilliant of this lamented author's romances. With a biographical notice and explanatory notes in English by F. C. DE SUMICHRAST, Assistant Professor of French in Harvard University. 297 pages.

No. 5.—LE MARIAGE DE GABRIELLE, by DANIEL LESUEUR. An interesting story of Parisian life, written so cleverly that it has been crowned by the French Academy. 257 pages.

No. 6.—L'AMI FRITZ, by ERCKMANN-CHATRIAN. One of the most delightful and humorous of these clever authors' romances. With notes by Prof. C. Fontaine, B.L., L.D., Director of French in Washington's High Schools. 303 pages.

No. 7.—L'OMBRA, by A. GENNEVRAYE. A romantic story of Italian and English society. 216 pages.

No. 8.—LE MAITRE DE FORGES, by GEORGES OHNET. One of the most powerful and interesting of contemporaneous novels. 341 pages.

No. 9.—LA NEUVAINE DE COLETTE, by * * * reprinted from the "*Revue des Deux Mondes.*" A bright, amusing and original romance of a young girl. 236 pages.

No. 10.—PERDUE, by MME. HENRY GRÉVILLE. 359 pages.

No. 11.—MLLE. SOLANGE, (Terre de France), by FRANÇOIS DE JULLIOT. Ouvrage couronné par l'Académie Française. With explanatory notes in English by C. FONTAINE, B.L.; L.D.; Director of French in Washington's High Schools. 359 pages.

No. 12.—VAILLANTE, ou *Ce que femme veut*, by JACQUES VINCENT. (Montyon prize.) 227 pages.

No. 13.—LE TOUR DU MONDE EN QUATRE-VINGT JOURS. By JULES VERNE. 358 pages.

No. 14.—LE ROMAN D'UN JEUNE HOMME PAUVRE, by OCTAVE FEUILLET. An excellent edition of this popular romance. 204 pages.

No. 15.—LA MAISON DE PENARVAN, by JULES SANDEAU. One of this author's best written and most interesting works. 292 pages.

No. 16.—L'HOMME A L'OREILLE CASSÉE, par EDMOND ABOUT. A fascinating story full of humorous situations.

No. 17.—SANS FAMILLE, par HECTOR MALOT, abridged and arranged for school use by Prof. P. BERCY, B.L., L.D. 430 pages.

No. 18.—COSIA, by ANDRÉ MICHEL DURAND. 165 pages.

No. 19.—MON ONCLE ET MON CURÉ, by JEAN DE LA BRÈTE. Ouvrage couronné par l'Académie Française. A pleasant and pure bit of fiction well adapted for use in schools. With explanatory notes in English by F. C. DE SUMICHRAST, Assistant Professor in French at Harvard University. 257 pages.

No. 20.—LA LIZARDIÈRE, by HENRI DE BORNIER. 247 pages.

No. 21.—NANON, by GEORGE SAND. A simply told story in which countless details of the French Revolution are interviewed. George Sand's life of study and interest in history, politics and literature, made her particularly fitted for this work. With introduction and explanatory English notes by B. D. WOODWARD, Ph.D.; Tutor in the Romance Languages at Columbia College. 431 pages.

No. 22.—LE PETIT CHOSE, by ALPHONSE DAUDET, with explanatory notes in English by Prof, C. FONTAINE, B.L., L.D., Director of French in Washington High Schools.

☞ *The series will be continued with stories of other well-known writers.*

MISCELLANEOUS.

GRAZIELLA. By A. DE LAMARTINE. A new and tasteful edition of this charming idyl of Italian life. With explanatory English notes by C. FONTAINE, B L., L.D., Director of French in Washington's High Schools. 12mo, paper, 173 pages.....45c.

CINQ-MARS. Cy ALFRED DE VIGNY. A new and handsome edition of this well-known historical French novel has been published, and arrangement has been made for its issue here, with explanatory notes in English. 12mo, cloth, $1.25

LA TULIPE NOIRE. By ALEXANDRE DUMAS. A very pretty and cheap edition of this interesting and popular historical romance, which is excellently adapted for classes. 12mo, paper, 304 pages.....45c.

The second series is the

THÉATRE CONTEMPORAIN

comprising some of the best contemporaneous French dramatic literature, and of invaluable use to the student in colloquial French. They are well printed in good clear type, are nearly all annotated with English notes for students, and are sold at the uniform price of

25 CENTS EACH.

No. 1.—LE VOYAGE DE M. PERRICHON. By E. LABICHE. With notes in English by SCHELE DE VERE, Professor of Modern Languages at the University of Virginia. 78 pp., 25c.

No. 2.—VENT D'OUEST, 20 pages, } By E. D'HERVILLY.
LA SOUPIÈRE. 18 pages, } 1 vol.....25c.

No. 3.—LA GRAMMAIRE. By E. LABICHE. With notes in English by SCHELE DE VERE, Professor of Modern Languages at the University of Virginia. 43 pages.....25c.

No. 4.—LE GENTILHOMME PAUVRE. By DUMANOIR and LAFARGUE. With English notes by CASIMIR ZDANOWICZ, late Professor of Modern Languages, at the Vanderbilt University. 82 pages.....25c.

No. 5.—LA PLUIE ET LE BEAU TEMPS, By LÉON GOZLAN. AUTOUR D'UN BERCEAU, By E. LEGOUVÉ. } 45 pages..25c.

No. 6.—LA FÉE, 43 pages. By OCTAVE FEUILLET.....25c.

No. 7.—BERTRAND ET RATON. By E. SCRIBE. 108 pp., 25c.

No. 8.—LA PERLE NOIRE. By VICTORIEN SARDOU. 72 pp., 25c.

No. 9.—LES DEUX SOURDS. By JULES MOINAUX. 37 pp., 25c.

No. 10.—LE MAITRE DE FORGES. By GEORGES OHNET. With English notes by PROF. C. FONTAINE, B.L.,L.D., Director of French in Washington's High Schools. 112 pages.....25c.

No. 11.—LE TESTAMENT DE CESAR GIRODOT. By ADOLPHE BELOT AND E. VILLETARD, with English notes by PROF. GEO. CASTEGNIER. 98 pages.....25c.

No. 12.—LE GENDRE DE M. POIRIER. By ÉMILE AUGIER AND JULES SANDEAU, with English notes by F. C. DE SUMICHRAST, Assistant Professor in French at Harvard University. 111 pages.....25c.

No. 13.—LE MONDE OU L'ON S'ENNUIE. By ÉDOUARD PAILLERON, with English Notes by PROF. ALFRED HENNEQUIN, of the University of Michigan. 124 pages.....25c.

No. 14.—LA LETTRE CHARGÉE. By E. LABICHE; with Annotations, by PROF. V. F. BERNARD. 23 pages.....25c.

No. 15.—LA FILLE DE ROLAND. By HENRI DE BORNIER. 96 pages .....25c.

No. 16.—HERNANI. By VICTOR HUGO, with English notes by GUSTAVE MASSON. 151 pages .....25c.

No. 17.—MINE ET CONTRE-MINE. By PROF. A. GUILLET, with English notes by the Author. 97 pages.....25c.

No. 18.—L'AMI FRITZ, with English notes, by PROF. A. HENNEQUIN, of the University of Michigan. 96 pages..25c.

No. 19.—L'HONNEUR ET L'ARGENT. By F. PONSARD, with English notes by F. C. DE SUMICHRAST, Assistant Professor in French at Harvard University. 135 pages, 25c.

No. 20.—LA DUCHESSE COUTURIÈRE, by Mme. E. VAILLANT GOODMAN, adapted especially for the use of young ladies' schools and seminaries.....25c.

The third series comprises some of the very best short stories, *nouvelles* of French authors. They are very prettily printed, of convenient size, and are issued under the title of

CONTES CHOISIS,

and are published at the uniform price of

Paper, 25 cents; Cloth, 40 cents each.

No. 1.—LA MÈRE DE LA MARQUISE. By EDMOND ABOUT. A most delightful and amusing story. With explanatory notes in English by C. FONTAINE, B.L., L.D., Director of French in Washington's High Schools. 135 pages.

No. 2.—LE SIÈGE DE BERLIN ET AUTRES CONTES. By ALPHONSE DAUDET. Comprising six of this brilliant author's charming short stories. With explanatory notes in English by Prof. E. RIGAL, B.-ès S.; B.-ès L. 73 pages.

No. 3.—UN MARIAGE D'AMOUR. By LUDOVIC HALÉVY. A delightful little love romance, pure, bright and delicious. 73 pages.

No. 4.—LA MARE AU DIABLE. By GEORGE SAND. A charming idyl of French country life. With explanatory notes in English by C. L. FONTAINE, B.L., L.D., Director of French in Washington's High Schools. 142 pages.

No. 5.—PEPPINO, by L. D. VENTURA, is a story of Italian Life in New York, written by a well-known professor of languages. 65 pages.

No. 6.—IDYLLES, by MME. HENRY GRÉ VILLE, contains six stories, full of sentiment and poetry, and in this delightful author's most elegant style. 110 pages.

No. 7.—CARINE. By LOUIS ÉNAULT. An entertaining love story, of which the scene is laid in Sweden. 181 pages.

No. 8.—LES FIANCÉS DE GRINEERWALD. By ERCKMANN-CHATRIAN. Containing, besides this amusing little romance, the characteristic one of "Les Amoureux de Catherine." 104 pages.

No. 9.—LES FRÈRES COLOMBE. By GEORGES DE PEYREBRUNE. One of the most exquisitely written stories of the series. With English notes by F. C. DE SUMICHRAST, Assistant Professor in French at Harvard University. 136 pages.

No. 10.—LE BUSTE. By EDMOND ABOUT. An entertaining story of Parisian life, full of the author's bright humor, and in his well-known style. 145 pages.

No. 11.—LA BELLE-NIVERNAISE. By ALPHONSE DAUDET. A charming idyl of life on the Seine. With English notes by PROF. GEO. CASTEGNIER, B.-ès S.; B.-ès L. 111 pages.

No. 12.—LE CHIEN DU CAPITAINE. By LOUIS ENAULT. A delightfully humorous story, with a dog hero,—charmingly narrated. With English notes by F. C. DE SUMICHRAST, Asst. Professor in French at Harvard University. 158 pages.

No. 13.—BOUM-BOUM. By JULES CLARETIE, with other exquisite little stories. With explanatory notes in English by C. FONTAINE, B.L., L.D. Director of French in Washington's High Schools. 104 pages.

No. 14.—L'ATTELAGE DE LA MARQUISE, by LÉON DE TINSEAU, and UNE DOT, by E. LEGOUVÉ. With English Notes by F. C. DE SUMICHRAST, Assistant Professor of French at Harvard University. 111 pages.

No. 15.—DEUX ARTISTES EN VOYAGE, by COMTE DE VERVINS, with two other stories.

No. 16.—CONTES ET NOUVELLES, with a preface by A. BRISSON, by GUY DE MAUPASSANT. 105 pages.

No. 17.—LE CHANT DU CYGNE, by GEO. OHNET. With explanatory notes in English by F. C. DE SUMICHRAST, Assistant Professor in French at Harvard University. 91 pages.

No. 18.—PRÈS DU BONHEUR, par HENRI ARDEL, with English notes, by E. RIGAL, B.-ès S.; B.-ès L.

THÉATRE FOR YOUNG FOLKS.

A series of original little plays suitable for class reading or school performance, written especially for children, by MM. Michaud and de Villeroy. Printed in excellent type, duodecimo form.

The list comprises

No. 1.—LES DEUX ÉCOLIERS. 26 pages. By A. LAURENT DE VILLEROY.....10c.

No. 2.—LE ROI D'AMÉRIQUE, 8 pages, By H. MICHAUD.10c.

" 3.—UNE AFFAIRE COMPLIQUÉE, 8 pages, " 10c.

" 4.—LA SOMNAMBULE, 16 pages,
" 5.—STELLA, 16 pages.....
" 6.—UNE HÉROÏNE, 16 pages....
" 7.—MA BONNE, 14 pages ..... } For Girls " 10c.

MICHAUD (HENRI.) POÉSIES DE QUATRE A HUIT VERS. A choice selection of simple French poetry, suitable for little children to read and recite. 12mo, paper..20c.

CLASSIQUES FRANÇAIS.

Under this general title is issued a series of classical French works, carefully prepared with historical, descriptive and grammatical notes by competent authorities, which will be offered at a low price and in a very tasteful form.

No. 1.—L'AVARE. Par Molière. With elaborate annotations by SCHELE DE VERE, Professor of Modern Languages at the University of Virginia. 105 pages. Paper, 25c. Cloth.....40c.

No. 2.—LE CID. Par Corneille. Annotated by Prof. SCHELE DE VERE. 87 pages. Paper, 25c. Cloth .....40c.

No. 3.—LE BOURGEOIS GENTILHOMME. Par Molière. Annotated by Prof. SCHELE DE VERE. Paper, 25c. Cloth.40c.

No. 4.—HORACE, by CORNEILLE, with annotations in English by F. C. DE SUMICHRAST, Assistant Professor in French at Harvard University. 70 pages. Paper, 25c. Cloth..40c.

No. 5.—ANDROMAQUE, by RACINE, with annotations in English by F. C. DE SUMICHRAST, Assistant Professor in French at Harvard University. 72 pages. Paper, 25c. Cloth .... 40c.

In Preparation:

ATHALIE. — LES PRÉCIEUSES RIDICULES. — LE BARBIER DE SÉVILLE.

THE FRENCH LANGUAGE.

TEXT-BOOKS FOR STUDENTS.

LIVRE DES ENFANTS. *Pour l'étude du français.* By PAUL BERCY, B.L., L.D. A simple, easy and progressive French Primer, in the natural method, for young students, by the author of La Langue Française, with upwards of fifty illustrations. 12mo, cloth, 100 pages.....50c.

LE SECOND LIVRE DES ENFANTS. By PAUL BERCY, B.L., L.D. A continuation of LIVRE DES ENFANTS, illustrated with over fifty pictures upon which the lessons are based. 12mo, cloth, 148 pages.....75c.

LA LANGUE FRANÇAISE. 1*ère partie.* Méthode pratique pour l'étude de cette langue. By PAUL BERCY, B.L., L.D. 12mo, cloth, 292 pages.....$1.25

LA LANGUE FRANÇAISE. 2*ème partie* (for intermediate classes), variétés historiques et littéraires. By PAUL BERCY, B.L., L.D. 12mo, cloth, 276 pages.....$1.25

LE FRANÇAIS PRATIQUE. By PAUL BERCY, B.L., L.D. This new book is written for special instruction of Americans intending to travel in France. It can be used as a first book for every one wishing to make a thorough study of the French. 1 vol., 12mo, 191 pp., cloth.....$1.00

LECTURES FACILES, POUR L' ETUDE DU FRANÇAIS, arrangées and annotées, par PAUL BERCY, B.L., L.D. Cloth.....$1.00

ANTONYMES DE LA LANGUE FRANÇAISE. Exercices Gradués pour classes intermédiaires et supérieures des Ecoles, Collèges et Universités. Par PROF. A. MUZZARELLI, A.M., Director of the N. Y. Sauveur School of Languages.....

Livre de L'Élève. Cloth, 185 pages.....$1.00

Livre du Maitre. Cloth, 185 pages.....$1.50

FIRST COURSE IN FRENCH CONVERSATION. By Prof. CHARLES P. DU CROQUET. A manual for class or private use in acquiring a practical knowledge of conversational French. 12mo, cloth.....$1.00

THE FRENCH VERB. By Prof. SCHELE DE VERE, Ph.D., LL.D., of University of Virginia. 1 vol., 12mo, cloth, $1.00

SYNTAXE PRATIQUE DE LA LANGUE FRANÇAISE POUR LES ANGLAIS, suivi d'exercices distribués dans l'ordre des règles et d'une nouvelle arrangée pour servir d'exercices, par B. MÉRAS, Auteur de "L'Étude Progressive de la Langue Française." 12mo, cloth, 206 pages.....$1.25

LES POETES FRANÇAIS DU XIXème SIECLE, with biographical and explanatory notes in English, by PROF. C. FONTAINE, B.L.,L.D., Director of French in Washington's High Schools. 12mo, cloth, 402 pages.....$1.25

LES PROSATEURS FRANÇAIS DU XIXème SIECLE, containing the best selections of the modern French authors, with biographies and English explanatory notes by Prof. C. FONTAINE, B.L.,L.D., Director of French in Washington's High Schools. 12mo, roan, cloth.....$1.25

LES HISTORIENS FRANÇAIS DU XIXME SIÈCLE, with English and historical notes by Prof. C. FONTAINE, B L., L.D., director of French in the High Schools of Washington. half roan.....$1.25

FABLES CHOISIES DE LA FONTAINE, with explanatory foot notes in English and a biography by Madame B. BECK of the Brearley School. 16mo, board.....40c.

EXTRAITS CHOISIS DES ŒUVRES DE FRANÇOIS COPPÉE, with explanatory notes in English by Prof. GEO. CASTEGNIER, B.-ès S. 12mo, cloth.....90c.

GENRE DES NOMS. By Prof. V. F. BERNARD. A complete treatise on the gender of French nouns. 12mo.....25c.

MANUEL DE LA LITTÉRATURE FRANÇAISE. Comprenant: 1° des notices biographiques et littéraires, 2° des œuvres ou morceaux choisis de chaque auteur, 3° des notes explicatives, 4° un questionnaire détaillé pour chaque auteur, par A. DE ROUGEMONT, A. M., Professor at Chautauqua University. 12mo, cloth....$1.25

COLLEGE PREPARATORY FRENCH GRAMMAR. By CHAS. P. DUCROQUET. Grammar, Exercises, and Reading. The most *practical* French Grammar yet published. 12mo, cloth.....$1.25

P. BERCY'S FRENCH READER, *Contes et Nouvelles modernes.* With explanatory English notesby PAUL BERCY, B.L., L.D. 12mo, cloth.....$1.00

CONTES DE BALZAC. Edited, with Introduction and Notes by GEORGE MCLEAN HARPER, Ph.D., Assistant Professor of French in Princeton University; and LOUIS EUGENE LIVINGOOD, A.B., formerly Instructor in French and German in Princeton University.....$1.00

LE FRANÇAIS PAR LA CONVERSATION. By CHAS. P. DU CROQUET. A very valuable book for beginners. Music. 12mo, cloth.....$1.00

DU CROQUET'S NEW BOOK.

SHORT SELECTIONS FOR TRANSLATING ENGLISH INTO FRENCH. By Prof. PAUL BERCY, B.L., L.D. 12mo, cloth.....75c.

LA TRADUCTION ORALE ET LA PRONONCIATION FRANÇAISE: a practical French course for advanced pupils, twenty-one lessons carefully graded by Prof. V. F. BERNARD, 12mo, boards.....30c.

PROGRESSIVE FRENCH DRILL BOOK.—A.—This book gives the pupils the power to speak from the start, and as it embodies systematically the main principles of the language, it will easily accomplish all the work a grammar is supposed to do—and much more. The vocabulary (*English and French*) will be found to be quite extensive, and contains most of the works in common use. 12mo, 118 pp., cloth.....75c.

B.—"The purpose of this book is to facilitate the mastery of the irregular verbs in all their tenses. The "drill" is conducted by questions on everyday topics, which are to be answered in French. It is the outgrowth of practical experience in attempts to combine sound grammatical knowledge with actual living conversatiod, and it is admirably fitted to accomplish this result." —*Boston Transcript.*
12mo. 82 pp., cloth..... .....50c.

FRENCH PRONUNCIATION. RULES AND PRACTICE FOR THE USE OF AMERICANS. 12mo, bds.....50c.

This short treatise offered to the students, is constructed above all on the lines of practical use.

The book may be most advantageously used in connection with the earliest lessons in the language. Yet it is of permanent value to any student, as therein is found an answer to all questions that are usually asked on the subject of pronunciation.

GENDER OF FRENCH NOUNS AT A GLANCE. Small Card 3 x 5 inches.....10c.

This card, showing at a glance the gender of most of the French Nouns, will prove very valuable to the students when writings, as it will save them trouble and much time lost in ooking up in the dictionary.

IN PREPARATION.

To be ready in September :

PRELIMINARY FRENCH DRILL, by A. DE ROUGEMONT, A.M., Professor at Chautauqua University.

To be ready in October :

THE FRENCH LANGUAGE, With or Without a Teacher, by PROF. A. SARDOU.

SIMPLES NOTIONS DE FRANÇAIS, with 75 illustrations and 12 chansons et rondeaux, by PAUL BERCY.

CARTE DE LECTURES FRANÇAISES, pour les enfants Américains.

VERBS.

FRENCH VERBS AT A GLANCE. By MARIOT DE BEAUVOISIN. The readiest, simplest, most practical and cheapest treatise on the French verbs, their grammatical construction, regular and idiomatic usage and conjugations. Exceedingly valuable in mastering the difficulties besetting students in French, in regard to the forms and conjugations of the verb. Fifty thousand have been sold in England. 8vo, 61 pages.....35c.

FRENCH VERBS. By CHAS. P. DUCROQUET. Concise, clear and thorough treatise for learning all French verbs in a few lessons.....40c.

BLANKS FOR THE CONJUGATION OF FRENCH VERBS. By CHAS. P. DUCROQUET. Put up in tablets of 75 sheets.....30c.

BLANKS FOR THE CONJUGATION OF LATIN VERBS. By FRANK DRISLER, A.M. Put up in tablets of 75 sheets.....20c.

These *blanks* save more than half the time otherwise necessary in *writing* or in *correcting* verbs. They insure uniformity in the class work and give the learner a clearer understanding of what he is doing.

DICTIONARIES.

Following is a list of some of the best Dictionaries, which are always kept in stock in large quantities to supply the trade or schools.

GERMAN.

CASSELL'S GERMAN-ENGLISH AND ENGLISH-GERMAN DICTIONARY, new revised edition, large type, 12mo. Cloth..... $1.50

FRENCH-ENGLISH & ENGLISH-FRENCH DICTIONARIES.

CASSELL'S FRENCH-ENGLISH AND ENGLISH-FRENCH DICTIONARY. 1 vol., crown, 8vo, cloth, 1152 pp.....$1.50

SPIERS & SURENNE'S FRENCH-ENGLISH AND ENGLISH-FRENCH PRONOUNCING DICTIONARY. 1 vol. 4to, half-mor.....$5.00
The same, abridged, school edition, crown, 8vo, half roan..... $1.50

NUGENT'S FRENCH-ENGLISH AND ENGLISH-FRENCH PRONOUNCING DICTIONARY, 1 vol., 24mo, cloth....$1.00

FLEMING & TIBBINS.—Grand Dictionnaire Français-Anglais et Anglais-Français, 2 vols., 4to, half mor....$22.00
Each volume separately at half price.

CLIFTON & GRIMAUX.—French-English and English-French Dictionary, 2 vols., 8vo, half mor.....$9.60
Each volume sold separately at half price.

SMITH, HAMILTON & LEGROS.

French-English and English-French Dictionary,

2 vols., half mor.....$6.50
Each volume sold separately at..... 3.25

N. B.—Having obtained the agency for this important dictionary, we are able to supply the same at the above special price instead of $7.50.

DICTIONNAIRES FRANÇAIS.

LITTRÉ.—Dictionnaire de la langue française, 4 vols., 4to, et un supplément (in all 5 vols.), half mor.....$40.00

LITTRÉ & BEAUJEAN.—Abrégé du dictionnaire de la langue française de E. Littré, avec un supplément d'histoire et de géographie, 1 vol., 8vo, half mor.....$5.00

LITTRÉ & BEAUJEAN.—Petit dictionnaire universel de la langue française, 1 vol., 18mo, bds.....$0.90

LAROUSSE, PIERRE.—Nouveau dictionnaire complet de la langue française, illustrated with 1500 wood cuts, 24mo, cloth.....1.25

DICTIONNAIRE DE L'ACADÉMIE FRANCAISE, 2 vols., 4to, half mor.....$13.80

SUPPLÉMENT au dictionnaire de l'Académie, containing words which are not to be found in the "Dictionnaire de l'Académie," 1 vol., 4to, half mor $9.60

BIBLIOTHÈQUE CHOISIE

Pour la Jeunesse.

LES MALHEURS DE SOPHIE.

PAR

Mme. la Comtesse de Ségur.

This amusing story has long been familiar to French children and is not unknown even to American ones, especially to those reading French. In France it is a classic. Here, it has been used for years, by teachers requiring something light, amusing, and interesting for young children, and the publisher, in issuing

an American reprint of it, trusts that it will find a wider *clientèle* than ever, especially as the price is much lower than the Paris editions.

12mo, illustrated, paper, 60c.; cloth, 203 pages.....$1.00

VICTOR HUGO'S WORKS.

"NOTRE-DAME DE PARIS"

The handsomest and cheapest Edition to be had, with nearly 200 illustrations, by BIELER, MYRBACH and ROSSI. 2 volumes, 12mo, Paper, $2.00, Cloth, $3.00, Half Calf, $6.00, the set This edition, while outwardly matching the other publications of Hugo in William R. Jenkins' edition, contains all the superb illustrations of the *édition de luxe*, excepting those in color, so that it is the finest, as well as cheapest, popular edition of the work yet issued, and cannot fail of meeting with the favor of American readers of French.

SPECIAL NOTICE.

In order to realize on the great outlay necessitated in the preparation of this superbly illustrated work, the remainder of the *édition de luxe* will be offered at the following

REDUCED PRICES:

THE ÉDITION DE GRAND LUXE, only 100 of which was published at $20.00 for the two volumes, will be offered for **$12.00.**

THE ÉDITION DE LUXE, of which four hundred numbered and signed copies were published at $12.00 the set of two volumes, will be offered until further notice at **$ 7.00** the set.

"LES MISÉRABLES."

This new and elegant edition of Victor Hugo's masterpiece is not only the handsomest but the *cheapest* edition of the work to be obtained in the original French. Its publication in America

has been attended with great care, and it is offered to all readers of French as the best library edition of the work to be obtained, the only Paris edition being large, cumbersome and costly. 1ère partie : *Fantine*, 458 pages ; 2ème partie : *Cosette* 416 pages ; 3ème partie : *Marius*, 378 pages ; 4ème partie : *Idylle rue Plumet*, 512 pages ; 5ème partie : *Jean Valjean*, 437 pages.

* 5 Volumes,	12mo,	Paper, -	$ 4.50.
* "	"	" Cloth, -	6.50,
"	"	" Half-calf,	13.50.

* For the convenience of classes, single volumes may be obtained separately in paper at $1.00, and cloth binding at $1.50.

"QUATREVINGT-TREIZE."

One of the most graphic and powerful of Hugo's romances, and one quite suitable for class perusal. 12mo, paper, $1.00, cloth, $1.50, half calf, $3.00. 507 pages.

"LES TRAVAILLEURS DE LA MER."

This celebrated work, which is one of the most notable examples of Victor Hugo's genius, is now ready, uniform in style with the above. 12mo, paper, $1.00, cloth, $1.50, half calf, $3.00.

GERMAN.

DES KINDES ERSTES BUCH, of the French of P. BERCY'S "*Livre des Enfants*," translated by WILHELM RIPPE. 12mo., board.....40c.

Since the publication of the very successful first French book "Livre des Enfants," many demands have been received by the publisher for a work of similar character in German, and to meet these demands an adaptation into German of "Livre des Enfants" was thought good, and decided upon. The method is divided into forty lessons, each consisting of a short vocabulary, and appropriate illustration, a reading lesson, and a few sentences to be memorized; and as appendix are given a few simple rhymes suitable for the nursery.

ITALIAN.

NOVELLE ITALIANE.

No. 1. ALBERTO, by E. DE AMICIS. A charming story by the great Italian author-traveler, whose romances are

very little known on this side of the Atlantic. It has the advantage of English notes by Prof. T. E. COMBA. 18mo, paper, 108 pages.....35c.

No. 2. UNA NOTTE BIZZARRA, by ANTONIO BARRILI. An amusing little story, by one of the best contemporaneous Italian novelists, with English notes by Prof. T. E. COMBA. 18mo, 84 pages.....35c.

No. 3. UN INCONTRO, by EDMONDO DE AMICIS, and other Italian stories by noted writers, with English annotations by L. D. VENTURA, Professor of Italian and French at the Amherst Summer School of Languages. 18mo, Paper, 104 pages.....35c.

N. 4. CAMILLA, by EDMONDO DE AMICIS, with English notes by T. E. COMBA. 18mo, paper.....35c.

No. 5. FORTEZZA, by EDMONDO DE AMICIS, with English notes by T. E. COMBA. 18mo, paper.....35c.

LINGUA ITALIANA, by T. E. COMBA. A new practical and progressive method of learning Italian by the natural method—replete with notes and explanation, and with full tables of conjugations and lists of the irregular verbs. 12mo, cloth, 223 pages.....$1.50

SPANISH.

THEATRO ESPAÑOL.

No. 1. LA INDEPENDENCIA. By DON MANUEL BRETON DE LOS HERREROS, with explanatory notes in English by LOUIS A. LOISEAUX, Professor of Romance Languages at Columbia College. It is a bright modern comedy, excellently adapted for school readings. 12mo, paper, 35c.

No. 2. PARTIR A TIEMPO. Comedia en un acto, por DON MARIANO DE SARRA, with English notes by ALEX. W. HERDLER, Instructor in Modern Languages at Princeton College.
12mo, paper.....35c.

NOVELAS ESCOGIDAS.

EL FINAL DE NORMA. By D. PEDRO A. DE ALARCON, de la Real Academia Española, profusely annotated by R. D. CORTINA, A. M. 12mo, paper.....75c.

CUENTOS SELECTOS.

No. 1. EL PAJARO VERDE. By JUAN VALERA, with explanatory notes in English by JULIO ROJAS. 18mo, paper.....35c.

Spanish Catalogue of imported books sent on application.

CHINESE.

A CHINESE-ENGLISH AND ENGLISH-CHINESE PHRASE BOOK. By T. L. STEDMAN and K. P. LEE. 1 vol. 12mo, boards.....$1.25

LATIN.

THE BEGINNER'S LATIN. By Professor W. MCDOWELL HALSEY, PH.D.

An elementary work in Latin, admirably adapted for beginners in the language, and the result of many years' teaching on the part of the author. 12mo, cloth.....$1.00

GAMES.

THE TABLE GAME. Part First. A French game to familiarize pupils with the names of everything that is placed on the dining-room table. By HÉLÈNE J. ROTH. 155 cards in a box.....75c.

FRENCH VERBS. Game of Loto for Auxiliary Verbs, by Prof. P. LE PERRIER.....$1.25

Full catalogue of French imported books and GENERAL SCHOOL BOOKS sent on application. Importation orders promptly filled at moderate prices.

ROMANS CHOISIS.

60 cents each,

No. 1.—DOSIA, - - - By Mme. Henry Greville.
No. 2.—L'ABBE CONSTANTIN, - By Ludovic Halevy
No. 3.—LE MARIAGE de GÉRARD, By Andre Theuriet.
No. 4.—LE ROI des MONTAGNES, - By Edmond About.
No. 5.—LE MARIAGE de GABRIELLE, By Daniel Lesueur.
No. 6.—L'AMI FRITZ, - - By Erckmann-Chatrian.
No. 7.—L'OMBRA, - - - By A. Gennevraye.
No. 8.—LE MAITRE LE FORGES, By Georges Ohnet.
No. 9.—LA NEUVAINE DE COLETTE. * * *
No. 10.—PERDUE. - - By Mme. Henry Gréville.
No. 11.—MADEMOISELLE SOLANGE, (Terre de France.) By Francois de Julliot.
Ouvrage couronné par l'Académie Française.
No. 12.—VAILLANTE, ou CE QUE FEMME VEUT, By Jacques Vincent. (Montyon prize.)
No. 13.—LE TOUR DU MONDE EN QUATRE-VINGTS JOURS, - - - - By Jules Verne.
No. 14.—LE ROMAN D'UN JEUNE HOMME PAUVRE. By Octave Feuillet
No. 15.—LA MAISON DE PENARVAN. By Jules Sandeau
No. 16.—L'HOMME A L'OREILLE CASSEE By Edmond About
No. 17.—COSIA ET LE ROYAUME DU DAHOMEY. By M. Durand.
No. 18.—SANS FAMILLE. Par H. Malot.
Arranged and abridged by Prof. P. Bercy.
No. 19.—MON ONCLE ET MON CURE. By Jean de la Brête.
Couronné par l'Académie Française.
No. 20.—LA LIZARDIERE, By Henri de Bornier.
No. 21.—NANON, - - - - - By George Sand
No. 21—LE PETIT CHOSE, Histoire d'un Enfant, By Alphonse Daudet.

Others in Preparation:

EDUCATIONAL FRENCH WORKS

OF

PAUL BERCY, B.L., L.D.

LIVRE DES ENFANTS—pour l'étude du français, profusely illus. 12mo, Cloth...50 Cents.

LE SECOND LIVRE DES ENFANTS pour l'étude du Français, with 55 illustrations, 12mo, Cloth.....75 Cents.

LA LANGUE FRANÇAISE (First part)—Méthode pratique pour l'étude de cette langue. 12mo, Cloth..... $1.25.

LA LANGUE FRANÇAISE (Second part)—for intermediate classes. *Variétés historiques et littéraires*, 12mo, Cloth..... $1.25.

SANS FAMILLE. By HECTOR MALOT. Arranged and abridged by PAUL BERCY, 12mo, Cloth..... $1.00.
Paper.....60 Cents.

LE FRANÇAIS PRATIQUE. A new and rapid method for the study of French. 1 vol., 12mo, cloth..... $1.00.

P. BERCY'S FRENCH READER for advanced classes. *Contes et Nouvelles modernes*, 12mo, cloth ..... $1.00.

SHORT SELECTIONS FOR TRANSLATING FROM ENGLISH INTO FRENCH—including a few examination papers, arranged progressively, with explanatory and grammatical notes, 12mo, Cloth.....75 Cents.

SIMPLES NOTIONS DE FRANÇAIS with 75 illustrations and 12 *Rondeaux et Chansons*, 8vo, Cloth.....75 Cents.

Des Kindes Erstes Buch. Nach Paul Bercy's "*Premier Livre des Enfants*," von WILHELM RIPPE, forty illustrations, 12mo, boards.....40 Cents.

LIBRARY OF CONGRESS
0 022 011 572 0